

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tividad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que le enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
dulidad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII — N. 10.

PUBLICACION MENSUAL

OCTUBRE de 1897

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

LA OBRA DE LOS HIJOS DE MARIA

SU IMPORTANCIA

VI.

El Sacerdote y la civilización.

III

(Conclusion).

INSTRUCCION para todos es el
grito con que los modernos
revolucionarios pretenden
atacar á la Iglesia, cuyos
resplandores son para ellos
dardos de muerte, como si
ella no hubiera tenido escrito siempre en
su bandera el mismo lema, y como si no

lo hubiera tambien practicado sin el bombo
y platillos que ellos gastan, pero con in-
discutibles ventajas y positivos adelantos.

Ya dejamos dicho que la ignorancia es
el mayor enemigo de la Iglesia, con la
que ni ha hecho nunca ni podía hacer
alianza de ningún género, que Iglesia,
ciencia é ilustracion se confunden en un
íntimo abrazo, son sinónimos.

No sólo por su intrínseca naturaleza y
constitucion la Iglesia no puede menos
que fomentar el progreso y la ciencia ver-
dadera, sino que á eso mismo la impelen

de continuo los rudos combates que desde su establecimiento viene librando contra toda suerte de enemigos que pretenden acabar con ella y raerla de la faz de la tierra. De aquí nace la estrecha obligacion que incumbe á sus ministros y genuinos representantes, los Sacerdotes, de defenderla contra los asaltos de la impiedad no en un determinado terreno y en más ó menos favorables condiciones, sino en todos los terrenos, en todas las horas del día y en las propicias ó adversas condiciones en que los descreídos quieran presentar la batalla.

Cada día surgen contra la Esposa de Cristo nuevos monstruos, encubierta su malicia y revestidos de cierto ropaje científico, que de tal tiene, es verdad, solamente la apariencia, pero que se rodea de tanto brillo y atractivo que logra engañar á muchos infelices poco avisados, y á los ignorantes. Ahora bien; si los Sacerdotes de Dios no poseyeran y esgrimieran con destreza las armas que en sus manos coloca la verdadera ciencia, lo que presupone un algo más que regular conocimiento de las mismas, ¿cómo podrían combatir con éxito contra esos monstruos, desenmascararlos, parar y neutralizar los furibundos golpes que en el despecho y la rabia de su impotencia descargan contra la Iglesia? Guiándoles con la luz inextinguible de la fe, que todo lo esclarece, impulsó fuertemente ya desde sus comienzos á sus ministros en todas las investigaciones que tendieran á aclarar y sostener la divina verdad y hermosearla con toda suerte de resplandores. Es por esto que desde la apuesta y enérgica figura de los Apologistas que en los siglos de las persecuciones la defendieron con indomable valor contra los ataques de los paganos y de los judíos, demostrando que los cristianos no eran aquellas gentes malvadas y enemigas del Imperio que se querían señalar á las iras de la muchedumbre, la Iglesia nos presenta una esclarecida pléyade, no interrumpida hasta nosotros, de Santos y de Doctores que son su más bello timbre y ornamento, así como del Estado, y cuyo recuerdo vive y vivirá siempre hondamente arraigado en las sociedades cristianas, iluminadas y dirigidas por los refulgentes rayos que sus profundas y admirables obras fulguran.

« En prueba de ello basta abrir cualquier libro de Teología, en especial de

los llamados *escolásticos*, y entre éstos los españoles, que para honra altísima de nuestra nación han sido los que se han remontado más alto en sus especulaciones teológicas, para ver el vuelo prodigioso que tomaron aquellos ingenios, la muchedumbre de cuestiones políticas, de Derecho, de Filosofía, y hasta de Física y Ciencias naturales que les salieron al paso y que aclararon con sus indagaciones, y cuánto extendieron los linderos del saber en sus esfuerzos por explicar los misterios de la religion, demostrando que no se oponen, antes se conforman admirablemente con la razón humana (1). » Aun cuando la Iglesia no pudiera presentar más que á Sto. Tomás de Aquino, uno de los talentos más vastos y profundos que han ilustrado á la humanidad, la bastaría y sobraría para tapar la boca y hacer retroceder á todos los corifeos de la impiedad que, heridos en lo más vivo por aquel gran genio cristiano, gritan y desaforan con el oscurantismo del Clero, cuando á él y sólo á él le deben todo lo que hay de bueno en sus escritos. Este gran Doctor perfeccionó la Filosofía Escolástica, tan odiada por tanto charlatán como hoy se vende por filósofo, pues es la más terrible picota para sus teorías, y el magnífico vestíbulo del grandioso edificio de la Teología católica, llevada también por él al más alto grado de perfección. Su *Summa Theologica*, según gráfica expresion de un sabio Prelado (2), es un « monumento más grande y asombroso que las catedrales góticas de su tiempo, y las afligranadas torres de majestad y delicadeza incomparables. »

Pero la Iglesia Católica, dotada de una fuerza expansiva y de una virtud comunicativa por excelencia, no podía ni debía contentarse con ser una de tantas instituciones sabias ocupada en su propio bienestar y provecho, ni con brillar ella sola con la resplandeciente aureola que en torno suyo forman todas las ciencias; así es que desde un principio llama á parte de sus inestimables tesoros y consagra toda su actividad y poder á los pueblos, instruyéndoles al mismo tiempo que en la fe, en las ciencias y artes humanas.

(1) P. Miguel Mir. *Harmonía entre la Ciencia y la Fe*, c. VII.

(2) Ilmo. P. Cámara. *Conferencias acerca de la razón humana y la Fe católica*. 1885. Conf. 3.^a

« Si la Europa, dice De Maistre, tiene la primacía de las ciencias, es porque es cristiana. » En efecto; desde S. Juan Evangelista que fundó en Efeso una escuela para la instruccion de la juventud, hasta nuestros días no hay época alguna en que la historia no nos presente á los Papas, obispos y sacerdotes fundando escuelas, construyendo universidades y enseñando el camino de las ciencias á todos los hombres sin distincion de clases ni condiciones. « Desde el principio comenzó la Teología su accion regeneradora, y cumpliendo el precepto del divino Maestro: *Id y enseñad á todas las gentes* (1) donde quiera que se presentó un teólogo, se levantó una cátedra y se fundó una escuela. S. Pablo encarga á su discípulo Timoteo que *encomiende lo que le ha enseñado á hombres fieles capaces de enseñar á otros* (2). Hasta el protestante Mosheim (3) ha encontrado en este pasaje el origen apostólico de las escuelas episcopales, Seminarios, que ya desde el siglo primero llenaron el Oriente y el Occidente; ensayos de enseñanza tradicional hasta fines del siglo segundo, que desarrollaron la ciencia en el tercero y la perfeccionaron en el cuarto y quinto, hasta completar su victoria sobre el paganismo y la herejía (4). »

Cuando las hordas salvajes del Norte se desparramaron por la Europa talándolo y devastándolo todo, inundando en sangre á los pueblos y convirtiéndoles en un caos de errores y de salvajismo, las ciencias, las artes y las letras hubieran ciertamente perecido y de ellas no habría quedado ni rastro, si los monasterios y las abadías no las hubieran abierto sus puertas y ofrecido segura y generosa hospitalidad. En el silencio de los claustros, en medio de aquella sociedad que tenía por afrenta el saber leer y que rechazaba todo género de cultura, las ciencias crecieron y se desarrollaron llenas de vigor y lozanía, habiendo sido transmitidas á nosotros por los monjes, los cuales al mismo tiempo que copiaban e ilustraban los manuscritos de la antigüedad, llenaban las bibliotecas con los ópmos frutos de su laboriosidad y de su ingenio; no hubo ciencia que ellos no

cultivaran desde la gramática hasta la jurisprudencia y la medicina: la mayor parte de los sabios y escritores de la Edad Media fueron eclesiásticos. Y á pesar de la oposicion y resistencia que encontraron en los bárbaros, grande fué el incremento que dieron á la instruccion valiéndose de la escuela. No había monasterio, ni abadía, ni catedral, ni iglesia que no tuviera la suya.

Todos estos esfuerzos, sin embargo, no llenaban por completo á la Iglesia, y á fin de que las letras y las ciencias todas caminaran más aprisa por la senda del progreso, creó esos grandes centros llamados *Universidades*, donde se reunió todo lo más ilustre en talento y sabiduría, y desde los cuales difundió los rayos de su luz en todas direcciones. Dificilmente podrá contarse un establecimiento de esta índole que no haya debido su fundacion y su gloria y esplendor á la Iglesia. Las por tantos títulos célebres universidades de Oxford, París, Bolonia, Ferrara, Cambridge, Praga (Boemia), Lovaina, Viena (Austria), Ingolstadt (Alemania), Basilea (Suiza) y cien otras más del extranjero, obra son de la Iglesia.

¿ Y que diremos de España, que en los siglos llamados bárbaros llevaba el cetro del saber debido al talento y sabiduría de sus Teólogos que extendieron por Europa los torrentes de luz que irradiaban nuestras Universidades?

No hubo Colegio, ni Biblioteca, ni Universidad que no fuera fundada por ellos. « El Arcediano D. Rodrigo Fernández Santaella erigió el Colegio Universidad de Sevilla en 1509. El piadoso Obispo Cerbuna completaba la de Zaragoza harto pobre hasta su tiempo (1583). Los Dominicos fundaban Universidades en sus conventos de Sto. Tomás de Avila á expensas del Inquisidor Torquemada, y en el convento del Rosario de Almagro (1552). El V. Maestro Juan de Avila echaba los cimientos de la Universidad de Baeza (1533), ampliada luego por D. Rodrigo Lope (1562); y S. Francisco de Borja, transformado de Virrey en estudiante, planteaba la Universidad de Gandía (1546). Casi á un mismo tiempo erigían Universidades el Obispo D. Pedro Dacosta en Osma (1550), D. Francisco Loaces en Orihuela (1555), y D. Francisco de Córdoba en Estella (1565); el Arzobispo D. Gaspar Cervantes en Tarragona (1570), y finalmente el Inquisidor Valdés en Oviedo (1580). En las Provincias Vascon-

(1) Matth. XXVIII, 19.

(2) II Timoth. II, 2.

(3) Comment. de rebus christianis. I saec.

(4) Mateos Gago. *Opúsculos* t. I. pág. 11.

gadas se había fundado también anteriormente á éstas el Colegio Universidad de Oñate, titulado del Espíritu Santo, por D. Rodrigo Mercado (1543). Resulta, pues, que todas las Universidades de la corona de Castilla, Vizcaya y Navarra son fundadas por individuos del Clero, y las de la corona de Aragón, aunque de origen municipal, debieron igualmente su esplendor al Clero de aquellos países; y esto en la época misma en que la Inquisición estaba en su apogeo, y cuando se supone que el Clero de España luchaba por ahogar el pensamiento entre sus brazos, y apagar la antorcha de la ilustración. ¡Bravo medio era para fomentar la ignorancia el fundar Universidades! Bien es verdad que el empirismo político de nuestros días ha descubierto que el modo de fomentar la ilustración es asesinar las Universidades y cerrar sus puertas á los pobres (1). »

Cuál fuera el impulso que con todos estos centros del saber diera la Iglesia á todas las ciencias sin distinción alguna, lo dejamos al buen criterio de nuestros lectores no siéndonos fácil pararnos á considerarlo, con la detención que se debe, en los estrechos límites de un artículo, que va resultando ya bastante largo. Basta decir que la Teología en primer término y descollando entre todas como la más importante y la que más se adaptaba á la índole de aquellos siglos eminentemente teológicos, y después la Filosofía, la Física, Química, Historia Natural, la Medicina y la Jurisprudencia; la Arqueología, la Lingüística, la Literatura, la Pintura, la Arquitectura, la Geografía con las ciencias afines, y en una palabra, todos los ramos del saber humano fueron abarcados por la Iglesia y elevados al más alto grado de esplendor (2).

Cuando ya las ciencias, las letras y las artes habían llegado á su mayor apogeo en alas de la Iglesia, apareció el Protestantismo, compendio de todos los errores que antes y después oscurecieron la razón humana, abriendo un grande paréntesis en las luchas del espíritu é interrumpiendo el vuelo prodigioso que tomaban las ciencias, con la confusión, el desorden y la anarquía que engendró y que llevó á

todas partes. « Era más fácil antes de que apareciera la Reforma vender tres mil volúmenes, que hoy vender trescientos, » escribía Erasmo; y Melantón: « Este siglo es un siglo de hierro; las ciencias se perderán si los príncipes no las salvan. » No eran ciertamente los príncipes los que podían salvar la ciencia de su inminente ruina, sino la Iglesia, que ha sido quien en realidad la ha salvado, si bien no pudo impedir que las investigaciones científicas tomaran un camino errado por el que las modernas sociedades se han precipitado en el cúmulo de errores y de revoluciones porque la Europa ha pasado durante los tres siglos últimos, y á través de las cuales la Iglesia no ha dejado de despedir rayos resplandecientes de luz, y de invitar á las sociedades á retornar á su amoroso seno, en el que fueron tan felices, y al que se van acogiendo convencidas por la dura experiencia de que « la ignorancia domina en el gentilismo; la opinión y la duda en la herejía; y la ciencia y la felicidad en la verdadera Iglesia de Jesucristo (1). »

Resumiendo la materia de este artículo, diremos con el insigne Balmes (2): « Nadie que haya saludado la historia de las letras me podrá negar, que en todos tiempos haya tenido la Iglesia en su seno hombres ilustres por su sabiduría. En los primeros siglos, la historia de los Padres de la Iglesia es la historia de los sabios de primer orden en Europa, en Africa y en Asia; después de la irrupción de los bárbaros, el catálogo de los hombres que conservaron algo del antiguo saber, no es más que un catálogo de eclesiásticos; y por lo que toca á los tiempos modernos, no es dable señalar un sólo ramo de los conocimientos humanos, en que no figuren en primera línea un número considerable de católicos. »

(1) Clem. Alej. *Miscelaneas*. lib. 7. párr. 16.

(2) El Protestantismo, etc. t. I, cap. III.

(1) V. D. V. de la Fuente. *Hist. Eccles. de España*. t. III, párrafo 330. Véase también el t. II, párr. 217, 218 y 257.

(2) V. Hettinger. *Apología del Cristianismo* Cap. XXI.



PENSAMIENTOS SOBRE EL ROSARIO

RAMILLETE de rosas es el Rosario como el lugar donde brotan muchas rosas se llama *rosal*. Y son por cierto rosas las oraciones dominicales y las saluciones angélicas, como también los quince misterios que están intercalados en su santo rezo.

El que reza el Rosario percibe el olor de Cristo y de la Virgen, olor celestial que se insinúa en las mentes y en los corazones. El que contempla y ruega con fe ingenua y amor fervoroso recordando los gozos y los dolores de la Madre de Dios, esparce rosas tiernas y fragantes á los virginales piés de María.

San Jerónimo exhortaba á los cristianos á coger flores en las praderas y jardines de la Sagrada Escritura, y especialmente quería que sus alumnos y alumnas conciliasen el sueño teniendo en las manos el sagrado volumen de los Evangelios. Mas no será fácil al pueblo cristiano tener á mano y leer aquel libro santo. La Virgen Sma. lo ha suplido con su salterio, es decir, con el Rosario.

El pueblo cristiano puede hacer sus delicias y su tesoro del Evangelio compendiado en el Rosario, y aún podría decirse instituido para popularizar el estudio del Evangelio.

El Rosario es una pequeña *suma teológica* que nos enseña cómo el Verbo en la Encarnación entra en la peregrinación de la vida humana, con su Pasión y Muerte redime la humanidad, y con la Resurrección abre á los mortales el camino de la gloria. Un pequeño pensamiento de estas sublimes verdades basta para que el espíritu humano se eleve sobre sí mismo y se santifique.

Si lo examinamos escrupulosamente, se verá de un modo claro que el Rosario es el rito más á propósito para ayudar al vulgo á santificar la fiesta, y se admirará el pródigo amor de María, que cual Madre de Dios proveyó á sus hijos aquel alfabeto del Evangelio. Las personas cultas pueden leer y ayudarse á pensar. Para el pueblo cristiano los rosarios ocupan el lugar de muchos libros.

El Rosario nos parece un excelente *libro de Misa* para el pueblo cristiano. Ciertamente; en el altar se recuerda y renueva el sacrificio del Gólgota, y el sacerdote al celebrar aquel sacrificio nos habla de la vida, pasión y gloria de Cristo. El Rosario, pues, es el modo pronto y fácil de comprender la meditación de la vida, pasión y gloria del Hijo de Dios.

Supongamos que el pueblo sea inteligente y esté acostumbrado á meditar los misterios del sagrado rito en tiempo de la Misa y en la elevación de la Hostia, y sucederá que se encontrará con el sacerdote en el objeto de su misma fe y del mismo amor. Así el pueblo y el sacerdote se unen en espíritu, se iluminan en la misma luz y se calientan en la misma llama.

La meditación de los misterios de la Redención es semilla de verdadera piedad que hace menos frecuentes los ímpetus de ira y aún más difíciles los pecados de lengua. Las místicas rosas con su olor irritan al demonio y lo ahuyentan del cuerpo y del corazón de los hombres.

El Rosario es un enlace de misterios y de preces, nos hace orar con fervor, y con la mente nos hace pensar en la vida, en la pasión sangrienta y en la gloria del Hijo de Dios. Todos saben que el olvido de la sangre derramada en el Calvario es causa de que el hombre sea vencido por el imperio de los sentidos, y hechizado por la voluptuosidad y el orgullo.

El Rosario es el epílogo y el espejo de la vida, pasión y gloria del Hijo de Dios, y el enlace de los recuerdos de Nazaret, de Belén y del Calvario. Peregrina sobre la tierra y desposada con el Verbo, la Iglesia se nutre y vive de memorias y esperanzas celestiales.

La Inmaculada, la llena de gracia, la bendita entre las mujeres, la Reina de los Angeles, la Madre Virgen de Dios y de los hombres responderá siempre á los gemidos del que llora y espera, mayormente cuando fuere invocada con las dulces preces que le recuerdan sus gozos y sus dolores.



LAS VIDAS DE LOS SANTOS

La antiquísima é histórica ciudad de Avila, perteneciente al antiguo reino de Castilla la Vieja, con sus murallas y torres, se levanta en anfiteatro sobre una enorme masa de granito, al extremo de una vasta llanura rodeada por la argentina línea del Guadarrama. Aquí, bajo ese hermoso azul de su cielo incomparable, entre sus grandiosos horizontes, enfrente de sus soberbias montañas que brillan á los rayos del sol, en esta ciudad de los caballeros y de los santos, vivían hace unos trescientos cincuenta años dos niños que se juntaban frecuentemente y pasaban deliciosos ratos leyendo, reflexionando y hablando en brazos de la más inocente y animada confianza. Eran dos hermanitos; él se llamaba Rodrigo y ella Teresa. El primer móvil que á estas reuniones los traía, era el contento que sentían en entregarse á la lectura; y sus lecturas consistían en saborear las vidas de los santos y las hermosas acciones que en ellas se contienen. Cuando consideraban los martirios que los queridos santos de Dios, y entre ellos muchos pequeñitos, niños y niñas todavía, habían sufrido por su amor, se quedaban pensativos, considerando la eterna gloria

del cielo que los felices mártires con tanta seguridad y tan á poca costa se habían ganado para siempre. Cosa era ésta que á nuestros dos pequeños lectores se les presentaba como la dicha más encantadora y que hacía latir con entusiasmo sus tiernos corazones. ¡Oh, si por tan breve camino pudieran ellos llegar á poseer aquella inefable y eterna alegría, que los santos mártires han conseguido en el cielo! Porque es de saber, que las almas de los niños pequeñitos tienen también hambre y sed de una cosa algo mejor que cuanto se puede encontrar en el mundo.

Principiaron, pues, á discurrir cómo se darían maña para llegar ellos también á ser martirizados por el amor de Dios. Por fin, se convinieron en marcharse de casa, irse al país donde viven los moros, y, una vez allí, tenían por seguro que por el amor que ellos tenían á Jesucristo, los moros, como infieles que son, les cortarían en seguida la cabeza.

En su infantil inocencia creyeron que no podían hacer cosa más acertada; guardaron tal secreto en sus intentos, que ni á sus padres ni á otra persona alguna dijeron la más mínima palabra de lo que habían proyectado.

Se levantaron, pues, un día, abandonaron la casa, y salieron por la puerta de la ciudad, sin saber siquiera por donde habían de ir al país de los moros. Afortunadamente un tío suyo los encontró en el camino, y los trajo consigo á casa de sus padres.

Viendo que no podían llegar á ser mártires, en su deseo de imitar á los santos de Dios, resolvieron hacerse ermitaños. Poniendo piedras sobre piedras, se formaron lo mejor que pudieron una ermita en el jardín de su casa, pero las piedras vinieron al suelo y se deshizo la ermita.

Como ni aun así se les lograba el poder imitar á los santos, comenzaron á dar limosnas y á rezar mucho, sobre todo el santo Rosario.

No dejaron por eso su afición á la lectura, sino que continuando con más ahínco leyendo las vidas de los santos,



Santa Teresa de Jesús

(Escultura de las Escuelas Salesianas de Sarriá)

se sintieron vivamente impresionados, cuando llegaron á comprender, que tanto los castigos de los malos como los premios de los buenos han de durar para siempre en la otra vida. Con mucha frecuencia entablaban conversacion sobre esto, y sus almas se complacian en repetir á menudo; ¡para siempre!; ¡para siempre!; ¡para siempre! Con esto se grabó profundamente en sus corazones la verdad de un cielo eterno y de un infierno eterno, y desde sus primeros años y de un modo inquebrantable se despertó en sus almas un santo temor ante la más pequeña ofensa de Dios. De día en día este santo temor de Dios creció más y más en ellos, y la niña fué despues una de las más grandes santas de la Iglesia católica, llamada hoy santa Teresa de Jesús, á quien la lectura de las vidas de los santos tanto bien hizo en los tiernos años de la infancia.

¡Queridos niños! ¿no habeis visto alguna vez cómo la abeja se posa sobre las flores, busca allí cera y miel, y, por lo regular, se pone todo su cuerpo amarillo, cubierto con el fino polvillo de las flores? Pues mirad, así tambien vuestra alma se volverá rica y hermosa en buenos pensamientos y propósitos santos, si leéis mucho en la historia de las vidas de los santos, y durante la lectura, dejais que vuestro corazón se empape bien de la santa alegría que infunden las virtudes, esas flores llenas de exquisita fragancia que se encuentran en los Santos.

Leed, pues, con frecuencia sus vidas, y á imitacion de santa Teresa y de Rodrigo su hermano, imitad los hermosos ejemplos que encontrareis y sereis felices aquí y sobre todo en el cielo en compañía de los Santos.



REPÚBLICA DE COLOMBIA

Mision Salesiana de los Llanos de S. Martín

(Conclusion) (1)

ENTRETANTO había llegado la estacion de las lluvias, época terrible y peligrosa para el que tiene que hacer largos viajes. Esta estacion se llama impropriamente invierno y dura nueve meses, ó sea, desde mediados de Marzo á fines de Diciembre. No quiero decir con esto que durante este tiempo esté lloviendo sin cesar;

pero á veces llueve semanas enteras sin dejarlo ni por un sólo momento.

En la estacion de las lluvias se forman como por encanto lagunas, arroyos y ríos que antes no existian; las lagunas se convierten en lagos, los arroyos en ríos y éstos en mares de agua dulce.

De Uribe á Villavicencio — Nueva iglesia — Frutos recogidos.

En la distancia que media de Uribe á Villavicencio, que son 5 días á caballo, tuve que atravesar más de 100 ríos. Los más caudalosos son el Duda, Guejar, Ariari, Guape, Guamal, Humadea, Guayuriva y Río Negro, los cuales, en la estacion de las lluvias, son invadeables y es necesario pasarlos á nado, en barca, ó bien en balsas formadas con ramas de árbol ó juncos. En una de éstas, pequeña y desvencijada, crucé el río Guejar, y en una estrecha barquilla el Ariari que es el mayor y el más terrible que hasta ahora he visto en los Llanos de S. Martín. Todos los de por aquí le temen en sus frecuentes crecidas y recuerdan con pavor las innumerables víctimas que continuamente sepulta en su seno.

Despues de 4 meses de ausencia, volví á saludar á mis queridos hermanos de S. Martín; pero la obediencia me mandó visitar á Villavicencio y, por lo tanto, despues de tomar un poco de descanso y de reponerme de las fatigas de mi viaje á S. Juan de Arama y Uribe, el ocho de Octubre partí para Villavicencio, el pueblo de los Llanos de S. Martín más inmediato á Bogotá, el cual cuenta unos 400 habitantes.

El año anterior, cuando de paso para S. Martín nos detuvimos en este pueblo, estaban fabricando una iglesia, pues la antigua había sido destruida por un voraz incendio. A mi llegada, todavía no estaba terminada, por lo cual resolví permanecer allí tres meses á fin de activar los trabajos.

Durante el tiempo de mi permanencia, con la ayuda de Dios, he sacado todo el mejor partido posible: he preparado á la primera Confesion á 30 niños de ambos sexos, y á 50 para recibir por vez primera el Pan de los Angeles; bendije 22 Matrimonios y oí más de 500 confesiones.

El día de todos los Santos distribuí más de 120 comuniones y más de 50 al día siguiente, conmemoracion de los fieles difuntos. Sea todo para mayor gloria de Dios.

Jiramena — La serpiente boa — La aldea — Bajo la capa del cielo — Serpientes de cascabel.

Me quedaba aun por visitar Jiramena, pueblo situado en lo más interior de los Llanos de S. Martín y distante de Villavicencio dos días

(1) V. Boletín de Sbre.

á caballo, siendo necesario atravesar espesos bosques y extensas llanuras hermosas por cristallinas lagunas que están rodeadas de palmeras y habitadas por diferentes especies de ánades de vistoso plumaje. En estos bosques se halla la reina de las serpientes, la terrible boa, que mide siete y ocho metros de larga. Este enorme animal se traga á un hombre, á un becerro y á un potro con la mayor facilidad del mundo, y si tiene la suerte de coger á una vaca ó á un toro, que no puede engullir enteros, se enrosca á sus cuerpos y los estira hasta dejarlos reducidos á la capacidad de su boca. Se dice que la serpiente boa exhala un aliento tan pestilencial, que atolondra al animal que tiene la desgracia de acercársele, y de esta manera es como más fácilmente hace de él su presa.

El día 17 de Noviembre llegué á *Jiramena*. Es una aldea situada en la confluencia del río de su nombre y del río Meta; tiene unos 200 habitantes en su mayoría indígenas y salvajes. Su clima y la posición que ocupa no podían ser peores. El calor es tan sofocante que más de una vez creí que me ahogaba. Esto motiva que se proyecte el abandono de la actual aldea para fundar otra en un sitio más higiénico llamado *Surimena*.

No por falta de capilla, sino por gozar del aire y no correr peligro de sofocarme, en los 3 días que me paré en *Jiramena* celebré el santo sacrificio y prediqué al aire libre. Era verdaderamente hermoso ver á toda aquella pobre gente sentada sobre la hierba y oír con suma atención la doctrina del Evangelio. Dos años hacía que no habían visto un sacerdote y el último fué nuestro querido Inspector D. Evasio Rabagliatti, al cual recuerdan todavía con sumo placer. Vino éste por aquí en el viaje que hizo para explorar las inmensas llanuras del *Mare* para el establecimiento del gran Lazareto de los leprosos de Colombia.

Como producto de mi Mision en esta aldea, administré doce bautismos y oí muchas confesiones.

De vuelta para S. Martín tuve ocasion de ver por vez primera la serpiente de cascabel. Tenía casi 2 metros de larga, y por ser muy de mañana estaba como adormecida en medio del camino; nos retiramos de ella cuanto pudimos y así pasamos sin peligro. Estas serpientes abundan mucho en los Llanos de S. Martín. Su mordedura es mortífera y por esto son las más temidas de estas gentes. Apenas una persona es mordida por alguna de estas serpientes, pierde el sentido, arroja espuma por la boca, el cuerpo se le pone negro como el carbón y en menos de 5 horas muere. Lo que es peor, es que todavía no se ha encontrado remedio eficaz contra esta venenosa mordedura, por cuyo motivo son incalculables las víctimas que hace.

Y ahora, mi querido Padre D. Rúa, que estoy para terminar esta mal pergeñada relacion, creo necesario llamar la atención de V. R. sobre el inmenso campo confiado á nuestros cuidados y á la escasez que sentimos de personal. ¿Qué pueden hacer dos sacerdotes solos en un territorio donde si hubiera veinte tendrían trabajo sobranste desde la mañana á la noche? Si al menos fuéramos seis, se podría hacer alguna cosa, estableciéndose 2 en S. Martín, 2 en Villavicencio y 2 en Uribe; los de Villavicencio podrían atender tambien á *Jiramena*, los de S. Martín á *S. Juan de Arama* y los de Uribe á *Guejar* y á *Ilusion*, pequeño pueblo no muy distante de Uribe. Medítelo un poco, amado Padre, y vea si la propuesta es buena y si la necesidad no es imperiosa.

Entretanto recomiendo á sus oraciones, á las de nuestros Hermanos, Cooperadores y jóvenes de las Casas Salesianas los intereses de esta importante Mision, y con la esperanza de ver pronto llegar de Europa un buen refuerzo de personal me es grato profesarme con los sentimientos de las más alta estima y veneracion, de V. R.

Afmo. hijo in C. J.

ERNESTO BRIATA, Pbro.

Bogotá, 30 de Enero de 1897.

BRASIL

Mision en el alto Paraguay y en la meseta de los Parecis.

(Conclusion). (1)

Hacia el Norte — Perdido en el bosque — Las fieras de las florestas brasileñas — El jaguar — Utilidad de los perros — En el monte Tayre — Espantosa borrasca — En la cabaña del cacique supremo de los Parecis — Danza y música.



CONTINUAMOS nuestro viaje hacia el norte: la comitiva tomaba diferentes aspectos; ora semejaba una larga cinta que serpenteaba la floresta; ora parecía una caravana en los inmensos prados. Un día que caminaba yo sólo con el guía, me condujo éste á un sitio del bosque y me mostró algunos huesos esparcidos y un cráneo de jaguar.

(1) V. B. de Agosto.

Me contó todo un drama acaecido poco tiempo hace. El *jaguar* había sorprendido á dos pobres indios y mató á uno de ellos; pero llegando en aquel momento al sitio del suceso el padre del Cacique actual, pudo dar muerte á la fiera.

A la salida de la floresta nos paramos junto á un arroyuelo para salar la carne de un buey. Entretanto yo hice una excursion á un monte vecino. A mi regreso me extravié, y sólo por proteccion de Dios pude llegar á media tarde al campamento, habiendo tenido que hacer uso del cuchillo de monte para abrirme paso entre los jarales. Durante mi trayecto sentí el aullido amenazador de un *jaguar* que venía siguiendo mis pasos y que llegó poco tiempo despues que yo al campamento, de donde se retiró más que de prisa á los fuertes ladridos de nuestros perros.

El Brasil, aunque tiene un suelo de rica vegetacion, está infestado de fieras tanto como la India y las correspondientes regiones africanas. Abundan mucho los felinos y entre éstos el más peligroso es el *jaguar*, del cual existen cuatro ó cinco especies diferentes. El más grande, la *onça pintada*, es la más temida porque está dotada de astucia, fuerza y agilidad. Cuando le acosa el hambre no cede en bravura y fiera al tigre de Bengala. Es un verdadero azote para las bestias y si alguna vez gusta la carne humana es peligrosísimo. Muchas veces ha sido visitado nuestro campamento por estos carnívoros y seguramente hubieran hecho de las suyas si nuestros perros se lo hubieran permitido.

Yo tuve con ellos un encuentro que referiré más adelante.

Puestos de nuevo en marcha, llegamos á la caída de la tarde á la *sierra de los Parecis*, cuyo monte *Tayri* tiene una altura de más de 900 m. sobre el nivel del mar. Aquí nos cogió una tempestad tan espantosa como yo no la había visto jamás.

De N. á E. soplabá un viento tan fuerte que hacía que el agua nos azotara como si fuera granizo, bamboleando á las caballerías que no podían tenerse en pié. Más que borrasca parecía que las furias del averno se desencadenasen contra nosotros para impedirnos el paso. No obstante, estimulados por el frío intenso corramos la cumbre y empezamos el descenso por el Norte, mientras las aguas se precipitaban hacia el lejano río de las *Amazonas*, pasando primero por los torrentes *Sumidauro*, *Arinos* y *Tapajoz*.

Tres días despues, caminando al O. llegamos á la morada del Cacique supremo de los *Parecis* *Zozoauariri* llamado *Jianché*. Nos acogió cariñosamente en su casa y nos obsequió con *bijú*. Es un hombre fuerte y robusto. Su mi-

rada y su trato revelan un hombre reservado y astuto. Apenas conoció que yo era sacerdote me trató con particular benevolencia. Hablaba el portugués bastante mal, y es el legítimo descendiente de *Urare*, padre de los *Parecis*, razón por la que es considerado como el soberano absoluto de toda su raza, si bien un señor brasileño ha recibido del Gobierno el nombramiento de capitán de los *Parecis*. El es el que convoca á todos los demás caciques para celebrar las fiestas nacionales, especialmente con la danza religiosa á la que *no asisten las mujeres*. Esta danza es para sólo los hombres y se celebra en una casa llamada *jararacaca* situada frente á la habitacion de los Caciques. Encerradas las mujeres en las *malocas*, se reúnen los hombres en la *jararacaca* y formando un círculo bailan y tocan unas trompetas muy bien adornadas y de diferentes tonos. La música es triste y melodiosa; por bajos tienen unos calabacines huecos que producen un sonido sordo y cavernoso. Acompañados por esta música bailan; el Cacique tiene en la mano una clava (que ahora obra en mi poder) y acompaña la danza dando vueltas sobre sí mismo y manejando el arma.

El Cacique tiene tambien otras ocupaciones más serias. El es el tutor y protector de los huérfanos de la tribu. Hace justicia á su manera y ejerce el cargo y direccion de la tribu. Conviene notar que este Cacique no es reconocido y respetado sino sólo por los *Parecis* propiamente dichos ó lo que es lo mismo por los *Parecis* pacíficos.

Diversas tribus de los Parecis —
Empieza la historia de mis aventuras — El indio Zozoiaça, ó la guía que me abandona — Sin brújula — Perdido en medio de la floresta — En presencia del jaguar — El arma de fuego — Proteccion del cielo — Un eco traidor — En direccion opuesta — Falto de fuerzas — Ya era tiempo — Vuelvo á encontrar la comitiva.

La gran nacion de los *Parecis* se divide en tres tribus: los *Parecis* propiamente dichos, de los cuales me he ocupado hasta ahora, los *Cabaças* y los *Cabexins*. Los *Cabaças* son enemigos de los *Parecis*, pero respetan á los extranjeros, si bien no se fían de ellos. Los *Cabexins*, que habitan á la orilla del *Iuruena*, son feroces, guerreros implacables con sus hermanos los *Parecis* y muy peligrosos para los extranjeros. No se han de confundir, sin embargo, con los *Apiacás*, *Tapanhunús* y *Nhambiguaras*, salvajes más feroces y antropófagos, según algunos autores.

Los pocos días que nos paramos en casa del Cacique yo los aproveché para hablarle de Dios y de la religion y cambiar con él algunos objetos.

Hasta aquí he callado aventuras extrañas, porque no soy émulo de Robinson Crusoe; pero ahora quiero narrar un hecho que revela la evidente protección del cielo, cuando se le invoca con fe.

Una mañana, después de un ligero almuerzo, salí á pasear con el indio Zozoiça á fin de que éste me instruyera en la lengua y tradiciones del país. A la media hora de camino entramos en una floresta. Al llegar á cierto punto el indio, oyendo cantar á un pájaro, me dijo que lo esperara allí que él iba á cazarlo. Aguardé más de una hora y el indio no volvía; me interné en el bosque para buscarle, le llamé, pero inútilmente. Entonces me acordé que había olvidado la brújula, y el sol no podía orientarme porque estaba el día nebuloso. Intenté volver atrás, pero no habiendo dejado señal alguna no me fué posible dar con el sendero. Caminé durante todo el día y en vez de salir de la floresta topé con un torrente que con vertiginosa rapidez corría hacia el río S. Antonio. No siéndome posible vadearlo y cubriendo ya las primeras sombras de la noche la floresta, haciendo imposible y hasta muy peligroso volver atrás, pensé en el modo de pasar la noche y al efecto busqué un pequeño prado de hierba seca; la floresta sombría me rodeaba por completo. Me puse con verdadero ardor á romper leña seca con las manos por no tener cuchillo, y mientras estaba ocupado en esto, sentí con espanto el rugido del *jaguar* á la otra orilla del torrente. Me dí prisa á encender fuego, si bien éste no es siempre el medio más eficaz para ahuyentar á esta fiera, y una vez encendido, amontoné leña suficiente para toda la noche. Ante el peligro me olvidé del apetito, y sentado junto al fuego observé largo tiempo á mi alrededor sin que nada de nuevo descubriera. Al fin, vencido por el cansancio de todo el día quise inclinar la cabeza rendido por el sueño, pero oí un leve ruido, como si alguno se aproximase deslizándose ligeramente sobre la hierba seca. Movidó como por un resorte me puse en pié blandiendo un tizón; pero nada de nuevo pude ver; repitióse la misma escena por tres veces, pareciéndome que en la última un cuerpo extraño desaparecía al verme agitar el tizón y dar desaforados gritos. Tenía un excelente fusil *Winchester*; pero en aquella oscuridad me era más peligroso que útil. Un momento después el *jaguar* aullaba á medio Km. de distancia. Sentí que me faltaban las fuerzas y sin apenas tiempo para encomendar mi alma á Dios, y resignado á la muerte, caí en un profundo letargo.

A eso de las dos de la madrugada me desperté sobresaltado y me causó gran extrañeza hallarme en aquel sitio, donde tantos peligros

me rodeaban, tanto más que el fuego se me había apagado completamente; el cielo sereno invitaba á la oración, y asegurado de la ausencia del *jaguar* al ver á algunos *tapiros* que juguetaban junto al río, me puse á meditar el camino que debía seguir, y después de haberlo pensado detenidamente, resolví dirigirme hacia el O., no bien amaneciera. Era ésta la verdadera dirección; pero desgraciadamente oí un disparo de fusil en dirección opuesta. ¡Jamás hubiera creído que el eco me traicionara tan cruelmente! Al despuntar la aurora me puse en camino hacia el E. y estimulado del hambre me abrí paso desgajando ramas y tronchando raíces. A las tres horas de camino me hallé en un lugar siniestro, y considerándome completamente perdido, caí de rodillas é invoqué á la Reina del cielo para que me librara de cualquier peligro. En cuanto pude darme cuenta de que había sido engañado por el eco, aunque débil, volví atrás y al atravesar el sitio donde había pasado la noche, descansé un poco y encomendándome de nuevo á María Sma. seguí mi fatigosa marcha resuelto á atrevesar la floresta, pero se me agotaron las fuerzas y caí en tierra desfallecido. Cuando pude me levanté y disparé un tiro con la escopeta que llevaba conmigo; pero nadie contestó; al poco rato hice otro disparo y más afortunado entonces me contestaron con otro, sucediéndose éstos hasta que una voz me llamó por mi nombre y finalmente me uní á mis compañeros de viaje que con el Sr. Roche venían buscando mis huesos, pues me daban ya por muerto. Apenas nos unimos monté á caballo y tambaleándome sobre él llegué al campamento más muerto que vivo por el hambre y el cansancio.

En la ribera del Río Verde — Fiesta de la Maternidad de María Sma. — Bautismo de la familia del guía Zozoiça — Catorce días de parada — De vuelta á Cuyabá — Sufrimientos — Llegada á Diamantino.

Al día siguiente nos pusimos de nuevo en marcha y acampamos en las riberas del río Verde para salar y preparar un poco de carne. El día de la Maternidad de María Sma. celebré la santa misa con gran júbilo y reconocimiento á María Auxiliadora que me había salvado de tantos peligros. *Zozoiça* nos preparó abundante caza para la comida y el conjunto resultó una hermosa fiesta.

Prosiguiendo nuestro viaje, en pocos días pasamos las fuentes del *Río Alegre* y llegamos casi junto á la confluencia de los ríos que reunidos forman el *Xacuruhina*. Allí hallamos una tienda de indios *Cabaças* con los cuales tratamos familiarmente comprándoles mucha miel.

Deteniéndonos en aquel lugar por algunos días terminé de instruir á *Zozoiaca* y cumplí su visísimo deseo, bautizando también á su familia compuesta de la mujer y dos niños, *Zezziare* de 13 años y *Zakuléhore* de 10. Esta familia nos acompañó por bastante trecho, por lo que pude estudiar con algún detenimiento las costumbres de los *Parecis*.

Aquí surgió un grave inconveniente; nuestra guía *Zozoiaca* nos quería conducir hacia el N. en cuya direccion se divisaba el humo de las florestas incendiadas por los salvajes, que tal vez habían advertido nuestra presencia; el administrador de la expedición, por el contrario, se empeñaba en dirigirnos hacia el O. en busca de goma elástica; ésta contrariedad disgustó á *Zozoiaca* que se retiró á su casa con su familia.

Debido á esto, acampamos á la orilla de un río 14 días, de los cuales yo pasé 8 con fuertes calenturas. Pasado este río nos encontramos otro mucho mayor, que corría hacia el N., junto al cual nos paramos otros quince días para preparar la travesía de la floresta.

Cuatro meses hacía ya que viajábamos, por lo que, después de hacer algunas excursiones hacia el O. y no dividiéndose en 10 leguas á la redonda más que árido desierto, ni teniendo interés alguno en continuar en aquella direccion, tanto más que el administrador me disuadía de seguir adelante el viaje, diciéndome que él tenía obligación de avanzar todavía, pero que después de tres ó cuatro días daría por terminada la expedición, me volví hacia los confines del *Xacuruhina* con la esperanza de poder hallar otra vez á los *Cabaças*, lo que no conseguí. Hice algunas excursiones parciales hacia el N., pero no pude continuar porque con la humedad de la floresta me salieron sabañones de un picor insoportable.

Me alojé en la cabaña de algunos *seringueiros* ó sea hombres dedicados á extraer la goma elástica, los cuales me ofrecieron su casa si quería volver á vivir con ellos, pero por la falta de medios y lo difícil de emprender todavía con esperanzas de éxito la conversión de los indios, no pude aceptar su generoso ofrecimiento, pero si acepté con gusto su compañía hasta Cuyabá para donde debían partir dentro de algunos días.

Después de varias oradas de caminar á pié, porque nos quedamos sin caballerías, llegamos de nuevo á la casa del Cacique. Este me había mandado á decir que me esperaba para bautizar á su hijo, pero no le encontré á él porque había ido con ocho hombres á cobrar algunos géneros á los *Cabaças*. Se le esperaba al día siguiente y no vino; entretanto reinaba en la *maloca* mucha animación y actividad para prepararme varios regalos de cestas, en cuyo trabajo los *Parecis* son inimitables; otros se ocupaban en la caza y las mujeres preparaban la *chicha*. El día del bautizo del niño debía ser una solemne fiesta; pero el enemigo del género humano, como en otras muchas ocasiones, también en ésta metió la pata. Se esperó al Cacique 5 días, hasta que finalmente corrieron voces de que los *Cabaças* por vengar ciertas in-



S. Rafael Arcángel (24 de Obre.)

(Escultura de las Escuelas Salesianas de Sarriá)

jurias lo habían matado lo mismo que á sus compañeros. Mis provisiones eran ya escasas; unas pocas habichuelas nos debían servir de alimento para 8 días que tardaríamos en llegar á *Diamantino*. Con el disgusto que se puede imaginar, emprendimos la marcha hacia el O. ¡Sólo Dios sabe lo que sufrí! No pudiendo caminar con los zapatos, tuve que andar descalzo con los pies heridos sobre aquella arena ardiente, y á grandes jornadas para no padecer el hambre.

Como Dios quiso llegamos á *Diamantino* habiendo terminado las provisiones el día antes.

En esta ciudad, rica en otro tiempo por la abundancia de diamantes, fui generosamente hospedado en casa del Sr. Coronel D. Francisco Ferreira Méndez, la persona más influyente del pueblo.

Habiendo descansado allí durante tres días, compré una mula y me puse en marcha para Cuyabá, distante unas 40 leguas. En 6 días hice este camino, atravesando amenas y pintorescas regiones, montañas y llanuras regadas por muchos ríos; pero especialmente por el *Alto Paraguay* y el *Cuyabá*. Finalmente, con la ayuda de Dios llegué á nuestro Colegio el día 23 de diciembre á las altas horas de la noche con sorpresa de todos que me creían muerto, por los rumores que sobre mi suerte habían corrido. Bien puedo decir sinceramente: ¡*Misericordia Domini quia non sumus consumpti!*

Perdóneme, amado Padre, mi proligidad y acoja benignamente la expresion de estima y afecto con que me me profeso de V. R.

Afmo. hijo in C. J.

NICOLÁS BADARIOTTI, Pbro.

Cuyabá, Febrero de 1897.



MATTO GROSSO

Imperiosa necesidad de buenos catequistas que instruyan á estas pobres gentes.

DE la relacion de una Mision dada por D. José Solari en las riberas del Río S. Lorenzo, (Tarigara y Cuyabá) entresacamos algunos hechos curiosos que demuestran una vez más la ignorancia religiosa de aquella pobre gente, tenida sin embargo por civilizada.

« Un día, dice el Misionero, vino á confesarse conmigo un hombre, y al terminar me dijo:

— ¿Puedo recibir la Comunión?

— Para comulgar, le contesté, es necesario reunir algunas condiciones que ignoro si V. las tiene.

— Ya lo creo que las tengo; ya ve V., acabo de confesarme.

— Es cierto, pero ésta es sólo una de las condiciones; falta saber si tiene las otras. ¿Sabe V. qué cosa es la Santa Comunión?

— Yo no, señor; pero creo que V. debe saberlo.

— Sí, yo lo sé; pero.....

— Pues, entonces, basta.

— No, señor, no basta, es necesario que V. lo sepa también para que la pueda recibir.

— Yo creo que si V. lo sabe es suficiente.

— Para poderla recibir yo, sí; pero no para que V. la reciba. Escúcheme V., y yo procuraré instruirle en lo más necesario.

Le di algunas explicaciones y finalmente le dije:

— Ahora cuando yo diga la santa misa y vea V. que doy á otros la Comunión puede V. también acercarse á recibirla.

— Está bien.

— Y dígame V. ¿ha comido ó bebido cosa alguna antes de venir á confesarse?

— No, señor, nada.

— ¿Ni una sola gota de agua?

— Le digo á V. que nada. Únicamente me he bebido dos vasos de aguardiente. Pero esto no importa.

— ¿Cómo que no importa? Tanto que V. no puede recibir hoy la Comunión.

— ¿Por causa del aguardiente? Eso no es nada. Dispénsenme V.; no haga V. caso y deme la Comunión.

— No señor, no señor, de ninguna manera. Yo no quiero ir al infierno.

— No, no va V. al infierno; ninguno lo sabe, porque lo he bebido á escondidas.

— Lo sabe Dios.

— Tampoco lo ha visto Dios; no había nadie delante.

— Dios si lo ha visto, porque está en todas partes; tenga paciencia y en otra circunstancia comulgará. Entretanto, tome esta medalla y llévela siempre al cuello.

Tomó la medalla, y después de haberla examinado, me dijo:

— ¿Debo tragármela ahora ó espero á que diga V. misa?

Otra vez, vino á mí llorando una mujer porque quería comulgar.

— Ya no es tiempo, le dije, he dicho la misa y no se conserva la Eucaristía.

— Yo quiero comulgar con la Virgen.

— ¿Cómo? ¿qué quiere V. decir con eso?

— Que quiero comerme la medalla de la Virgen.

Algunas personas pedían la Comunión sin confesarse, porque lo habían hecho veinte ó treinta años hacía, y como entonces no habían tomado la Comunión, aprovechando la primera ocasión, venían ahora á recibirla.

En esta Mision bendije 65 matrimonios, dispensándolos de los impedimentos, administré 227 bautismos y 243 confirmaciones; entre los que recibieron este sacramento había no pocas personas de edad bastante avanzada; uno de los hombres tenía la friolera de..... ¡114 años! »





Viva siempre María Auxiliadora.

Si las circunstancias no me lo hubiesen impedido, hace tiempo que hubiera hecho pública la presente gracia recibida de nuestra buena Madre María Auxiliadora.

Estando encargado de la Casa de Noviciado de Sangolquí, tuve necesidad de ir á una hacienda de un notable caballero para celebrar la santa misa y recoger una limosna. Me acompañaba un novicio y, por ser un poco larga la distancia, íbamos á caballo. Nuestro camino estaba cruzado por un caudaloso río que necesariamente debíamos atravesar. Sin dificultad se introdujeron los caballos en el agua; pero al llegar en medio del río y cuando mayor era el peligro, resalta mi caballo y cae de cabeza en un remolino, arrastrándome consigo. El caballo se revolvió sobre mi cuerpo y mis pies habían quedado enredados en los estribos. En tan apurado trance dí un grito y mi pensamiento acudió prontamente á María Auxiliadora.

Cuando me ví libre de los estribos, hice un esfuerzo para no ser arrastrado por la corriente; pero fué inútil; el peso de mis vestidos ya empapados y la debilidad que de mí se había apoderado, no me lo permitieron; sólo el auxilio de la Reina del cielo, á quien á voces invocaba, podía librarme de segura muerte.

Mientras sucedía esto, mi compañero, que me había visto desaparecer entre las ondas, estaba aturdido, sin saber que partido tomar y sin esperanza de volverme á ver; pero al oír mi invocación á María cobró ánimo y resolvió arriesgar el todo por el todo.

Montado en su caballo se dirigió hacia donde estaba yo, y aprovechando un momento en que pude sacar un brazo á flor de agua me asió de él fuertemente y así me sostuvo hasta que al darme yo cuenta de la situación en que me encontraba, me agarré á las bridas de su caballo y de este modo pudimos ganar la orilla.

Sin poder cambiar de vestidos tuve que continuar mi viaje, llegué á la hacienda, dije misa, y cuando hube arreglado mis asuntos volví al Noviciado, temiendo que por haberse secado los vestidos sobre mi cuerpo tendría alguna enfermedad, cosa que, gracias á María Auxiliadora, no ha ocurrido.

Para perpetuar esta gracia se estaba levantando en el patio del Noviciado una estatua á la Sma. Virgen; pero ya que las circunstancias no me han permitido verla terminada, deseo ver publicada la gracia en el *Boletín*, y esto, al mismo tiempo que me sirve de consuelo, expresará mi gratitud hacia nuestra buena Madre, María Auxiliadora.

GUIDO ROCCA, Pbro.

Lima, 4 de Enero de 1897.

María Auxiliadora todo lo puede.

En el mes de Diciembre del año 1892, á consecuencia de un susto, quedé completamente loca una hermana mía, repitiendo frecuentemente en sus desvaríos esta consoladora invocación: *María Auxiliadora todo lo puede.*

Otra hermana mía se dirigió á la Congregación Salesiana para que la hicieran Cooperadora de tan Pía Sociedad y el Sr. Director de la Casa del Rosario le contestó una carta consoladora, enviándole una medalla de María Auxiliadora y recomendándole la pusiera al cuello de la enferma y principiara una novena con entera confianza de que aquella recobraría la salud.

Quiso el Señor someternos á algunas pruebas antes de curarla; así es que al siguiente año declararon los médicos que su enfermedad era incurable y que era necesario enviarla á un Manicomio. Así se hizo; pero sin perder nuestra confianza en María Auxiliadora que al poco tiempo le devolvió su entero juicio y hoy está completamente bien y robusta, como nunca, siendo una de las más celosas Cooperadoras Salesianas.

MARÍA R. B. de Benítez.

Corrientes (Argentina), Febrero de 1897.

No hay amor comparable al de María.

A la temprana edad de cinco años empecé á dar disgustos á mis queridos padres, recibiendo de ellos, en pago á mis travesuras, abrazos y caricias.

Fué particular empeño de mi buena madre infundir en mi corazón la devoción á María Sma., y aprendí á amarla de tal manera que, aun siendo niño, si oía hablar mal de Ella la emprendía á bofetones con el compañero ó persona que tal cosa hacía. Pero á pesar de todo no pude evitar ciertas faltas que tuve la suficiente malicia de callar en mi primera confesión á la que, como es consiguiente, siguió una Comunión sacrilega y luego otra y despues otras.

En tan miserable estado permanecí por bastante tiempo, hasta que tuve la dicha de

ser admitido en una Casa Salesiana, en donde á pesar del acrecimiento de mi devoción á María Sma., continué por algunos meses los sacrilegios. Pero la Sma. Virgen, que jamás olvida á sus devotos, hizo que un día, mientras me confesaba, inconscientemente pronunciase una palabra por la que el confesor vino en conocimiento del estado de mi alma. Aunque en un principio traté de excusarme, vine, sin embargo, la repugnancia y pude hacer bien una confesion general que devolvió la paz á mi alma.

Hago pública la presente gracia para que si algunos de los que la leyeren estuvieren en tan horrible estado, lo que Dios no permita, se encomienden á María y esperen con entera confianza que Ella les facilitará el vencer la vergüenza y repugnancia de confesar sus pecados.

N. C. de B.

X, Abril de 1897.

María Auxiliadora me ha curado.

La noche del 7 de Diciembre de 1896 me dió una cosa tan rara que me quedé sin poder respirar y poco á poco parecía que se me iba acabando la vida.

No habiendo perdido el conocimiento recurri á María Sma. Auxiliadora, suplicándole que me sanara y si era llegada mi última hora, me concediera recibir los santos Sacramentos.

La Sma. Virgen oyó mi ruego y al poco tiempo se inició la mejoría, no teniendo necesidad de guardar cama, y encontrándome completamente bien al domingo siguiente.

Doy infinitas gracias á María Auxiliadora por este favor y otros varios que de Ella he recibido.

JUANA CARÓN DE TORRE

Huelva, 7 de Marzo de 1897.

Agradecimiento á María.

Hallándose la Señora D.^a Encarnacion Spaldin de Escobar en una situacion critica, vióse obligada á vender una finca, ofreciéndole por ella precios ínfimos que no tenía más remedio que aceptar, pues debía venderla á cualquier precio.

Afligida la pobre señora consultó el caso con una amiga que era Cooperadora Salesiana y ésta la aconsejó recurriera á María Auxiliadora ofreciéndola alguna limosna si conseguía su objeto. Así lo hizo y la Sma. Virgen no tardó en concederle lo que le pedía.

Reconocida la buena señora cumplió con su promesa.

MARÍA R. B. de Benítez

Corrientes (Argentina), Febrero de 1897.

María consuelo de los afligidos.

Hallándose enferma una amiga mía y tan gravemente atormentada de tentaciones y erescúpulos que su familia temía por su razón,

la encomendé á María Auxiliadora ofreciendo si la curaba hacer pública su gracia en el *Boletín Salesiano*.

La Virgen Sma. ha tenido, como siempre, compasion del que sufre: mi amiga ha recobrado la salud del cuerpo y la paz del alma, y su familia la alegría y la tranquilidad que había perdido.

Cumplo gustosa mi promesa y sea mil y mil veces bendita María Auxiliadora.

FLORENTINA LLOP

Barcelona, Abril de 1897.

El más eficaz de los remedios.

Desde el 20 de Noviembre me hallaba postrada en cama sufriendo un fuerte dolor en las espaldas, lo que me causaba además una tos que no me dejaba descansar.

El médico me había dicho que era una enfermedad muy peligrosa y que era conveniente que tomara todas las precauciones posibles. Una de ellas fué llamar á mi director espiritual D. Juan Farinati, el que, después de haberme administrado los santos Sacramentos, me dió una medalla de María Auxiliadora y me aconsejó que le hiciera una novena. Empecé ésta y al mismo tiempo que el médico desesperaba de mi curacion, yo cada día me encontraba mejor, y hoy me encuentro perfectamente sana.

Sea mil veces bendita María Auxiliadora, de quien espero la gracia de consagrar todos los días de mi vida á su servicio.

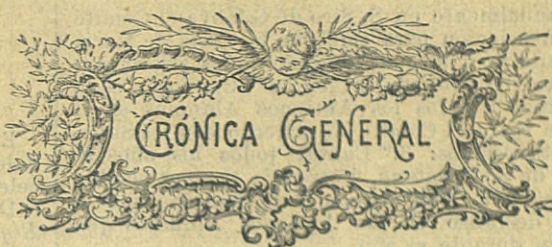
DOLORES ALCOBA

Buenos Aires, Dbre. de 1896.

Dan tambien gracias á María Auxiliadora:

Una familia de Méjico, agradecida por la singular gracia alcanzada de que se confesara un individuo de la misma familia que rehusaba hacerlo. — *María del Olvido Hierro Vda. de Vélez*, de Sta. Olalla (Toledo), da gracias á M.^a Aux. por un señalado favor recibido y manda una limosna para el templo que le dedican los Salesianos en Sarriá (Barcelona). — *Andrea de Garrido*, de Yaritagua (Venezuela), envía 4 ptas. por favor recibido de M.^a Aux., á quien tributa la expresion de su amor y agradecimiento. — *María Acadir*, de Méjico, por la curacion casi instantanea de una horrible inflamacion en la cara. — *Guadalupe Vena*, de Id., por haber obtenido pronto consuelo en varias aficciones. — *Librada Murcia C.*, de Bogotá, por haber sanado, después de hacer una novena, de una enfermedad de la que los médicos creían que no saldría. — *Dolores Espinosa y Jesús L. Cano*, de Guadalajara (Méjico), mandan una limosna en acción de gracias por la salud recibida. — *Alejandra Vega*, de Amecameca (Méjico), por haber curado de una grave enfermedad de los ojos. — *N. N.*, de S. Antonio (Méjico) por una gracia especial recibida. — *Rosenda H. de Calbillo*, de Id. Id., ofreció á la Sma. Virgen una limosna para que su hija Elvira sanara de una enfermedad maligna, de la que sanó. — *Sixta García*, de Id. Id.

ofreció publicar una gracia especial que recibió en favor de Ana García, y dar la pequeña limosna de 25 cv. en accion de gracias. — Ricardo Anón, de Almodóvar del Campo; Bartolomé Sarri, de Almagro; Antonio C. Gregorio, de Ouro Preto; Una Coop. Sal., de Méjico; Trinidad A. de Alvarez, de Id.; Antero López, de Id.; V. R. de A., de Málaga; Paulina Cervantes de Sierra, de Méjico; Juan N. Restrepo, de Bogotá; Fidencia Mur, de Naval (Huesca), y Juan Rosas Martínez, de Barracas al Sud (B. A.), cuyas relaciones de accion de gracias las publicaremos á su debido tiempo.



ITALIA

SAMPIERDARENA (Génova)

Visita del Emmo. Cardenal Cretoni

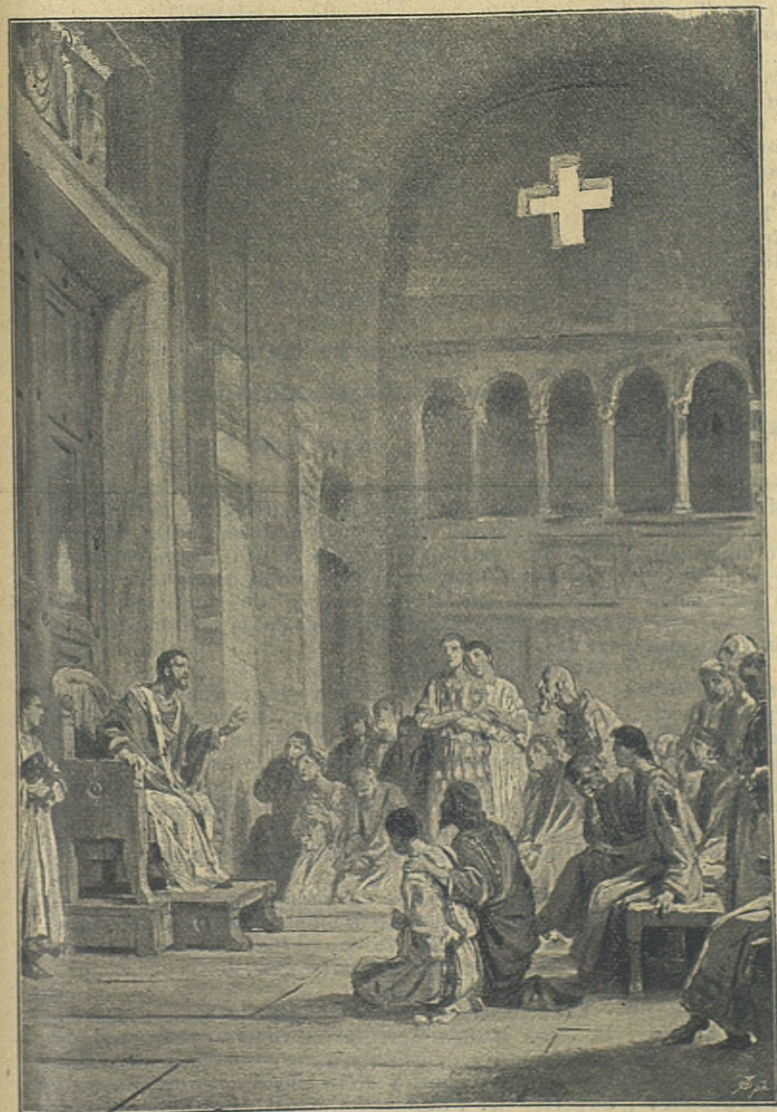
A últimos del pasado Julio honró con su visita la Casa Salesiana de Sampierdarena el Emmo. Cardenal Cretoni, Nuncio que ha sido de España hasta hace poco tiempo. Inútil es que digamos el júbilo con que los Salesianos recibieron á su Eminencia. En la plaza que hay delante del Colegio le esperaban la banda del mismo, los párrocos de la ciudad y numeroso clero. El Ilmo. Sr. Cretoni celebró la misa de la comunidad y distribuyó en ella el Pan Eucarístico á tres niños que por primera vez se acercaban á recibirlo, á todos los alumnos y á numeroso pueblo, durando la comunión más de una hora. Terminada la Misa su Eminencia visitó las dependencias del Colegio, quedando sumamente complacido.

Valioso regalo.

El Comité de los Antiguos Alumnos de esta misma Casa Salesiana, de cuyas fiestas jubilares nos ocupamos en el número anterior, se reunió por última vez el 3 de Agosto para hacer entrega al Director del Colegio del valioso regalo que ofrecen á los Salesianos como perenne recuerdo. Consiste éste en una soberbia y riquísima custodia de plata maciza, que mide 80 cm. de altura, y que ha sido magníficamente trabajada por el orífice D. J. B. Gismundi. Es una verdadera obra de arte. Al pié de la custodia se lee esta inscripción: *Anno XXV ex quo — heic recipi coepti sunt — ob adeptam dignitatem — qua sacra operantur 1897.*

Digno de imitacion

En esta misma reunion los Antiguos Alumnos tomaron los siguientes acuerdos: 1.º Con-



S. Ambrosio instruyendo á los catecúmenos?

(De la vida de S. Ambrosio del R. P. Francesia, Lib. Sal. de Turín)

vocar anualmente en S. Siro de Génova el Comité de la Asociación para celebrar la fiesta de María Auxiliadora, á la cual deberán todos asistir con los distintivos de sus cargos: 2.º Convocar cada cinco años á todos los Antiguos Alumnos en el día que fijará el Comité de acuerdo con los Superiores Salesianos: 3.º Cantar todos los años la vigilia de S. Cayetano, ú otro día si no es posible en éste, una Misa solemne de *Requiem* por el eterno descanso de los Antiguos Alumnos que fallezcan durante el año.

SICILIA

Nuevas fundaciones Salesianas

A principios del presente mes de Octubre deben haberse abierto en Sicilia dos nuevas Casas Salesianas, una en Pedara (Catania) y otra en Terranova. La primera se destina exclusivamente á los *Hijos de María Auxiliadora*, es decir, á los adultos con vocación al estado eclesiástico, obra que desde el principio del año venimos recomendando á nuestros amados Cooperadores, y que tan á pecho le está á nuestro amado Padre y Superior D. Rúa, y debe estarnos á todos, por el bien grande que de ella ha de derivar á la Iglesia y á la Sociedad; y la segunda, á Colegio de 1.ª y 2.ª Enseñanza, abrazando las clases elementales, el gimnasio y el liceo, agregados á los centros oficiales de enseñanza de la misma índole.

BOLONIA

El Emmo. Card. Svampa y los Salesianos

El 4 de Agosto, fiesta de Sto. Domingo, visitó al Emmo. Card. Domingo Svampa una representación de los niños del Oratorio festivo salesiano, acompañado de su Director D. Carlos Viglietti y demás superiores, para felicitar á su Eminencia en sus días y darle una nueva prueba de su reconocimiento por la gran protección que dispensa á la Obra Salesiana.

El venerando Pastor recibió con gran cariño y amabilidad á los niños, los cuales le presentaron una corona de comuniones ofrecidas por su intención, un cuadro al lápiz que representa á D. Rúa, dibujado por uno de ellos, y una pequeña suma con la que cooperan á la construcción del nuevo grandioso Instituto.

Niño hubo que para poder concurrir con cinco ó diez céntimos á la suscripción que entre ellos abrieron, se privó del almuerzo, de las propinas que recibía en su oficio ó de las golosinas, y no faltó quien trabajara algunas horas más de lo ordinario para reunir mayor cantidad. Un niño que tenía depositadas 19 ptas. en la caja de ahorros las sacó y se las entregó al Sr. Director, que, admirando la generosidad del niño, llamó á su madre y se las devolvió con un pequeño aumento.

Oyendo estos edificantes rasgos, no pudo menos de conmovirse el Emmo. Príncipe, el cual después de haberles dirigido afectuosas palabras, despidió á los niños, que estaban fuera de sí por la buena acogida que tuvieron y por los pequeños regalos recibidos.

FAENZA

Los Antiguos Alumnos

El 18 de Julio último se reunieron en la Casa Salesiana de Faenza los Antiguos Alumnos para celebrar la fiesta del R. Sr. Director.

Después de haber cantado una solemne Misa de *Requiem* en sufragio de los compañeros fallecidos, descubrieron una lápida conmemorativa sobre la que campea un artístico busto de nuestro amado Fundador D. Bosco.

La fiesta resultó solemne, reinando en toda ella la más franca y cordial alegría, y dejando en todos los ánimos hondo recuerdo y vivos deseos de que la Asociación de Antiguos Alumnos se consolide para que pueda producir los sabrosos y apetecidos frutos que en otras partes ha producido.

ESPAÑA

MÁLAGA

Un nuevo triunfo de María Auxiliadora

Amadísimo Sr. D. Rúa:

Bien conocidos le son á V. los inauditos esfuerzos que los enemigos de la Religión han hecho para alejar de Málaga á los Hijos de D. Bosco.

La Divina Providencia permitió que éstos abandonaran un día, en 1880, el suelo malagueño y que volvieran en 1893, después de una pausa de casi 14 años, á instancias del docto y virtuoso Obispo diocesano Ilmo. Sr. D. Marcelo Spínola, actual Arzobispo de Sevilla.

No omitió medio el enemigo del género humano para hacernos cruda guerra, hasta el punto de malquistarnos con las personas que antes nos favorecían; pero María Auxiliadora quiso que su Obra se desarrollara en esta ciudad, donde, como le decía en mis cartas, abunda la mies tal vez más que en ninguna otra parte.

Allanadas cuantas dificultades había en un principio, la veneranda imagen de María Auxiliadora ha paseado la calles de Málaga en medio del religioso entusiasmo de la muchedumbre; ¿Qué cambio! Los enemigos se convierten en amigos y son hoy los primeros admiradores de la Obra del Apóstol del siglo XIX.

El celosísimo señor Obispo de esta diócesis, D. Juan Muñoz Herrera ha vencido todos los inconvenientes que había para confiarnos un Asilo con 115 internos, y hallándose en ésta nuestro Superior D. Francisco Cerruti, fué llamado por el Sr. Obispo para ofrecerle el Asilo de S. Bartolomé, del que tomamos posesión el 27 de Abril, contando hoy con 205 niños internos, todos gratis, habiéndose instalado los talleres de im-

prenta, cajistas, encuadernacion, sastrería y carpintería, además de la alpargatería y zapatería que ya existían.

Como V. ve, mi querido Padre, podemos dar gracias á Dios que nos ha proporcionado un nuevo campo de fatigas.

Los enemigos del bien han sido vencidos, no querían una casa en Málaga y ahora tienen dos: el Oratorio de S. Enrique y el Asilo de S. Bartolomé.

Sólo resta pedir al dueño de la mies que mande buenos operarios á recoger la abundante que aquí se nos presenta.

Acuérdese, amado Padre, de estos pobrecitos de Málaga y mande su bendicion á todos y en especial al último de sus hijos in C. J.

I. B. P.

Málaga, 1 de Agosto de 1897

UTRERA (Sevilla)

Con motivo de la reparticion de premios á los alumnos que frecuentan el Oratorio de S. Diego, celebróse el 19 del pasado Julio una solemne academia músico-literaria, á la que concurrió lo más selecto de la sociedad utrerana.

El salón estaba preparado con exquisito gusto, destacándose bajo caprichoso pabellón la linda imagen de María Auxiliadora, que tenía á su lado la imagen de S. Diego y el retrato del inmortal D. Bosco.

Para solemnizar tan hermoso acto vino de Sevilla la banda de música que tan magistralmente dirige el aventajado profesor D. Carlos Plans. Cantáronse con acompañamiento de piano varias composiciones de afamados maestros, y se recitaron ingeniosos diálogos y hermosas poesías de ocasion dedicadas á la Reina de los Angeles, á S. Diego y á D. Bosco.

El Sr. Director del Colegio de Ntra. Sra. del Carmen en breves palabras dió á todos las gracias, leyendo despues, el celoso Cooperador D. Miguel Vargas, como fin de tan hermoso acto, unos inspirados versos en los que cumplidamente demostró á todos aquellos niños lo necesario y útil que es instruirse en los caminos de la ciencia y de la virtud.

Dios nuestros Señor y María Auxiliadora hagan que no se borre jamás del corazón de los niños la dulce impresion producida por tan simpática como sencilla fiesta.

M. N.

Utrera, Julio de 1897.

GERONA

Sr. Dr. del Boletín Salesiano.

Procuraré ser breve; pero no sé si podré, porque lo que debo decir es de tal importancia, que merece ser tratado con alguna extension.

Ya recordarán los lectores del Boletín que el año pasado fuimos á dar el paseo extraordinario á Bañolas, de donde tan gratos recuerdos nos quedan por la amabilidad con que fuimos tratados en aquella inolvidable y hermosa villa.

Queriendo tambien este año premiar la buena conducta y laboriosidad de estos nuestros pequeños labradores con un día de campo, pensé llevarlos á Cassá de la Selva, pueblo laborioso y comercial, que dista unos 15 Km. de esta capital, y en el que tenemos muy buenos amigos que admiran y favorecen mucho la Obra Salesiana.

Unos días antes del fijado para el paseo fui allá para pedir al Sr. Cura párroco el competente permiso de celebrar la misa y dar la Comunión á los niños; al Sr. Alcalde para que dejara tocar la banda de música por las calles, y al Superior de los Hermanos de las Escuelas Cristianas para que pusiera á nuestra disposicion el amplio patio de su Colegio para la recreacion. Todo me fué concedido con una cortesía y amabilidad que jamás podré olvidar ni agradecer lo bastante.

Cuando nos ocupábamos de los preparativos necesarios para la excursion, recibimos la agradable visita del Sr. D. Luis M.^a Salvador, devotísimo de la Virgen Auxiliadora, de la que ha obtenido gracias especiales, entusiasta admirador de la Obra Salesiana y miembro muy activo de las Conferencias de S. Vicente de dicha poblacion.

El objeto de su visita era sacarme de todo apuro en cuanto á la comida, así es que despues de haberme preguntado lo que pensábamos llevar me dijo sonriendo: — No lleve V. nada; todo está ya arreglado: se ha hablado de este asunto en la Conferencia y se ha acordado abrir una suscripcion y todo el pueblo desea contribuir para obsequiar á Vds.

— Nos honran Vds. demasiado, dije yo, no merecemos tanto.

— Nada; contestóme, ya está determinado, así se debe hacer y hasta el domingo.

La mañana del 4 emprendimos el camino para Cassá, en número de 60, los pequeños en carruajes y los mayores á pie, llegando á las 6¹/₂, y á las siete celebré la misa, en la que comulgaron la mayor parte de los niños, que con su devocion edificaban á cuantos estaban presentes.

A las 8 se repartió el almuerzo y con el apetito que es de suponer, dieron de él buena cuenta los niños.

A las diez asistimos á la misa parroquial, durante la cual tocó la banda escogidas piezas. Despues la música recorrió la poblacion tocando en casa del Sr. Alcalde, que nos obsequió con un refresco, del Sr. Cura párroco y de varias familias distinguidas de la poblacion, que tambien nos obsequiaron.

El entusiasmo que reinaba es indescriptible. Hubo momentos en que fué preciso que los empleados del Ayuntamiento hicieran paso, porque todo el pueblo quería ver de cerca á los pequeños músicos, entre los cuales llamaba la atencion uno de la misma poblacion que desde hace dos años y medio se halla en esta casa y que de haragán y rapazuelo se ha convertido en laborioso y honrado.

A las doce y media volvimos al Colegio, donde nos esperaba una abundante y suculenta comida, á la que nos acompañaron los señores Superiores del Colegio y un señor sacerdote del pueblo.

Era de ver al digno Sr. Presidente de las Conferencias de S. Vicente, D. Juan Almeda, dar vueltas por el salón por si faltaba algo, acariciando y agasajando á todos los niños. Habiendo observado que uno de ellos tenía lastimado un pié por rozarle el zapato, mandó á su hijo que le comprara un par de alpargatas.

Al terminar la comida la banda tocó en el patio

algunas piezas que fueron muy aplaudidas; habiendo quedado comprometida para amenizar la solemne distribucion de premios que se verificará en el mismo Colegio el día de Santiago.

A la seis de la tarde, despues de una buena merienda, salimos formados y seguidos de la banda que con bonitos paso-dobles alegró las calles de la poblacion.

Aquellos buenos señores, con un desprendimiento digno de todo encomio, á más de la comida quisieron proporcionarnos tambien los carruajes necesarios para nuestro regreso.

La despedida fué conmovedora. La poblacion entera se reunió allí á despedirnos y al partir los niños, desde lo más profundo del corazón, dieron vivas á Cassá de la Selva, en donde tantas demostraciones de afecto habian recibido.

Aquí parece que tendría que hacer punto á ésta larga relacion; pero queda algo que no debo callar y que, aun á costa de ofender la modestia de los miembros de las Conferencias de S. Vicente, la quiero hacer pública para que se vea como aprecian y favorecen á la Obra Salesiana y tambien para que sirva de ejemplo.

El niño de la misma poblacion que como he dicho llamaba la atencion del público, fué recomendado por algunos señores de la Conferencia, que pagaban por él la pension, de la que yo les dispensé últimamente en vista del buen comportamiento del niño; pero ellos de ningún modo han querido dejar de pagarla para favorecer á una Obra tan necesaria como la Salesiana, mucho más habiendo visto tan buenos resultados en su recomendado.

Tal fué la satisfaccion que experimentaron al verle tan cambiado que me dieron orden para que le hiciera un traje pagando ellos todo.

Bien se ve como estos excelentes señores practican la caridad como Dios manda; nosotros por nuestra parte rogamos á Dios Ntro. Señor y á María Auxiliadora que derrame sus gracias sobre sus familias en esta vida y les de la gloria celestial en la otra.

Hago votos para que estos eximios Cooperadores tengan muchos imitadores y así se podrá desarrollar más y más esta casa que al presente cuenta con 68 individuos y en poco tiempo llegarían á 80 si contáramos con los medios necesarios para mantenerlos.

Quiero que los Cooperadores Salesianos sepan que esta Casa es ya pequeña para tantos niños: están llenos el comedor y las clases, y en el dormitorio sólo hay lugar para doce y son más de quince los que solicitan entrar.

Dispénsese si he sido demasiado largo y acuérdesese en sus oraciones de su

Afmo. in O. J.

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Gerona, Julio de 1897.

S. VICENS DELS HORT (Barcelona).

Balance.

Terminado el curso escolar con toda regularidad y éxito feliz en los exámenes, sin que ninguno quedase relegado por enfermedad, lo cual no deja de ser un beneficio singular del cielo,

cundo son tantos los alumnos y de tan distintos paises y temperamentos, se nos aproxima el día del balance ó sea el fin del año económico, en el que se habrá de rendir cuentas conforme á Reglamento.

Y ¿qué mal cariz, Sr. Director, qué mal cariz presentan las cuentas este año? Estoy temiendo que el déficit será considerable á juzgar por lo abultado de la carpeta de las facturas por pagar, si la Providencia no nos envía pronto el socorro conveniente para enjugar tanta deuda.

Y no se crea V. que esas facturas proceden de obras ejecutadas en la construccion del edificio proyectado (que sólo Dios sabe cuando se construirá) ó de reparaciones en el que ocupamos, no, sino que son facturas de pan, carne, etc., etc., de lo absolutamente necesario, de artículos, como se dice, de primera necesidad. La situacion es, pues, apurada, y no digo más, porque el sólo pensar en las consecuencias que de aquí podrían sacarse me estremece.

No lo permitirá nuestra amantísima Madre María Auxiliadora, y para que así suceda ayúdenos V., Sr. Director, á impetrar de Ella el oportuno auxilio para que no falte el necesario sustento á los que aquí se han congregado para aprender á darla á conocer y hacer que sea amada.

Z.

S. Vicens, Agosto de 1897.

AMÉRICA

COLOMBIA.

La obra salesiana en Bogotá.

Como labor divina, la magna empresa de Don Bosco en Bogotá cobra incremento de día en día y llegará no muy tarde á producir resultados altamente benéficos y á extenderse por todas las provincias de Colombia. Sostiénense en buen pié el Instituto de Artes y Oficios, el Asilo de la Santa Infancia y el Noviciado de Fontibón, verdadero seminario salesiano de donde han de salir obremos de la caridad y del bien para diferentes lugares.

Débase esto primeramente á Dios y á María Auxiliadora y luego al celo, actividad y consagracion ejemplar con que trabaja en tan santa y fecunda labor el R. P. Superior.

Las bendiciones del cielo caen constantemente sobre los hijos de D. Bosco en Bogotá y son verdaderamente hermosas y edificantes las festividades religiosas con que se rinde culto á Jesús Sacramentado y á la Santísima Virgen; de modo que si los esfuerzos de la Congregacion en el sentido de instruir y educar á los niños pobres llaman la atencion del pueblo cristiano, la piedad y fervor que se notan en el culto que ella tributa diariamente á Dios y á María lo edifica y conmueve.

El templo del Carmen, antes casi abandonado y ruinoso, ha sido reparado con esmero. Cons-

truyóse en él un hermoso Coro donde cantan las divinas alabanzas con voz celestial los mismos niños del Instituto al compás de instrumentos musicales manejados por ellos. El Coro salesiano es el primero de Bogotá.

El pueblo católico vió con santo júbilo no ha mucho la fiesta religiosa que celebraron los Padres con motivo de la primera misa que cantó uno de sus compañeros. Esa solemnidad dejó en los corazones gratas impresiones que el tiempo no borrará fácilmente.

Hoy queremos hablar especialmente de la novena y fiesta de María Auxiliadora, la incomparable Patrona y Abogada de la Obra Salesiana.

Hicieron con toda solemnidad. Durante la novena celebróse por la mañana de 5 á 9 el Santo Sacrificio y por la tarde predicó el R. P. Rabagliati ante el numeroso auditorio que de ordinario concurre á recibir las saludables enseñanzas con que esté orador eximio instruye y santifica las almas.

El 24 por la mañana se distribuyó el Pan de los Angeles á los niños y á multitud de fieles en medio de cánticos sagrados, y á las 9 celebró misa pontifical el Ilmo. Señor Arzobispo, durante la cual dirigió la palabra al auditorio, en elogio de María Auxiliadora, S. S. el Ministro de Instrucción Pública, Dr. D. Rafael M. Carrasquilla, Pbro.

Terminada la misa, el Prelado, varios sacerdotes y algunos Cooperadores salesianos fueron generosamente obsequiados por el R. P. Superior, y los niños celebraron un concierto musical, cuya ejecución fué para todos los concurrentes muestra inequívoca del adelanto de los niños.

Esta gratísima fiesta terminó con la elocuente Conferencia que el R. P. Rabagliati hizo por la tarde á los Cooperadores salesianos. El Predicador después de demostrar cómo Dios, la Santísima Virgen y los Sumos Pontífices Pío IX y León XIII protegieron á D. Bosco en su grande empresa y cómo esta protección ha continuado después de la muerte del santo fundador de la Congregación Salesiana, llamó la atención de los Cooperadores á las obras siguientes de grande importancia para Colombia.

1.^a Las Misiones de San Martín, cuyo fin laudable es reducir á la vida cristiana á tantos salvajes que arrastran una existencia miserable en aquellas llanuras.

2.^a Los lazaretos de Agua de Dios y de Santander, cuyo sostenimiento demanda los recursos de la caridad, y sobre todo, sacerdotes salesianos que lleven á los desgraciados leprosos los consuelos de la Religión.

3.^a Protección especial para las *Hijas de María Auxiliadora*, quienes deben hacer con las niñas huérfanas y desamparadas la misma benéfica labor que los PP. Salesianos hacen con los niños: educarlas, hacerlas buenas cristianas, instruir las en algún arte ó profesión y apartarlas así de la senda del vicio.

4.^a El fomento de *Oratorios festivos*, tan recomendados por D. Bosco, y cuyo objeto es atraer á los niños con juegos y diversiones inocentes y con ejercicios piadosos, para librarlos de los vicios y de los malos ejemplos.

5.^a Las *Lecturas Católicas*, publicación iniciada por el Instituto en el presente año con el objeto de difundir en el pueblo á poca costa, la fe y la moral católicas.

El día de María Auxiliadora concluyó con cánticos solemnes y con la bendición con S. D. M.

Démos Dios días tan santos como éste para su gloria y para bien del Instituto Salesiano.

Dr. GABRIEL ROSAS
Coop. Salesiano.



S. Francisco de Asís (4 de Obre)

(Escultura de las Escuelas Salesianas de Sarriá)

IQUIQUE (Chile).

Nueva Casa Salesiana.

RDO. SR. D. RÚA:

Heme aquí, amado Padre, en la ciudad de Iquique, donde todavía dura la grata memoria de nuestro querido D. Camilo Ortúzar, (q. e. p. d.) que fué el primer Vicario de esta diócesis.

Esta ciudad la forman individuos de diferentes naciones, peruanos, chi-

lenos, ingleses, franceses, austriacos é italianos. Los que más abundan son los ingleses, casi todos protestantes.

Llegué á ésta á primeros de Enero en compañía de D. Calcagno que se dirigía á Santiago de Chile para arreglar con el Ilmo. Sr. Fagnano la fundación de una Casa en esta localidad.

Apenas llegamos nos dirigimos á visitar al Ilmo. Sr. Obispo y á ver la casa que nos tenía preparada. No puede V. R. figurarse la compasión que inspiraban las palabras del Ilmo. Sr. Obispo, pues en una ciudad que cuenta más de 37.000 habitantes no hay más sacerdotes que el Sr. Obispo y su secretario.

Por consejo de D. Calcagno me quedé ayudando al virtuoso Prelado, hasta que vinieron D. Valletto, dos clérigos y dos aspirantes, y tomamos posesión de la Casa que nos proporcionó S. Ilma. Es bella y espaciosa, con una iglesia aneja que el Sr. Obispo ha nombrado vice-parroquia.

Con una generosidad digna de todo elogio, S. S. ha donado á los Salesianos la Casa é Iglesia con cuanto en ellas había y nos provee de cuanto ne-

cesitamos en tanto que la Casa no reúna las condiciones necesarias para vivir por sí misma.

Hemos abierto un Oratorio festivo y á primeros de Marzo se abrirán la escuelas de Artes y Oficios, por ahora con sólo externos, como lo desea el Sr. Obispo.

Como ve, amado Padre, el campo que el Señor nos presenta es inmenso y todos estamos animados de los mejores deseos para hacer el mayor bien que se pueda, y esperamos que Dios nos ayudará con su gracia.

Encomiéndenos V. R. á María Auxiliadora y reciba los afectuosos saludos de todos estos Hermanos y en especial de su

Humilde hijo en J. y M.

LUIS QUAINI, Pbro.

Iquique, Febrero de 1897.

ASUNCION (Paraguay).

La primera Conferencia Salesiana.

RVDMO. SR. D. Rúa :

El Domingo, 6 de Junio, celebramos en la iglesia catedral la primera Conferencia Salesiana para los Cooperadores y Cooperadoras. Los diarios que la habían anunciado días antes, y las particulares invitaciones del Director P. A. M. Turriccia, llevaron á la iglesia inmensa concurrencia. Bello fué el espectáculo que presentó la columna de niños que iban llegando á la iglesia. Eran más de 400, que formados en compañías con sus respectivos jefes venían marchando militarmente al compás de la banda. La bandera nacional era llevada por los estudiantes más crecidos que con sus nuevos uniformes presentaban el aspecto de un verdadero batallón; á éstos seguían los artesanos vestidos con traje de marinero y cerraban las bien ordenadas filas unos 200 externos.

La muchedumbre no abandonó á los niños que, al verse rodeados por el pueblo, se esforzaban en continuar su paso marcial y doble marcha.

El R. P. Turriccia, que desde su llegada al Paraguay ha sabido granjearse las simpatías de todos, ocupó la cátedra de la verdad y con estilo sencillo y claro demostró lo que quieren y buscan los Salesianos en el Paraguay y en todas partes; los adelantos de la Obra Salesiana en América, y el plan que en lo sucesivo piensa desarrollar para estender la Obra de D. Bosco.

Viendo algunos beneméritos Cooperadores que no se hacía la colecta en la iglesia, mientras al son de la banda los niños se ordenaban en la plaza, se mezclaron entre la muchedumbre pidiendo limosna, y nos entregaron después la suma recogida. ¡Que Dios se lo pague!

La primera Conferencia Salesiana promete recoger abundantes frutos, y esperamos que en no lejano día sea nuestro Colegio un monumento que recuerde eternamente el nombre del malogrado Ilmo. Sr. Lasagna.

No puedo concluir esta mal escrita relacion, sin dar las gracias al Sr. Cura párroco de la Ca-

tedral por su exquisita amabilidad y por el valioso apoyo que presta á nuestra Obra.

Dios y su bendita Madre, María Auxiliadora, den el ciento por uno á nuestros beneméritos Cooperadores, y pidiendo la bendición de V. para todos, queda de V. R.

Afmo. hijo in O. J.

JERÓNIMO SOLESSI.

MERCEDES (Uruguay)

Amadísimo P. D. MIGUEL RÚA:

Convencido de que V. R. inmensamente se goza al saber que sus hijos, diseminados por el mundo entero, honran con solemnes cultos á la que es Madre del Unigénito del Padre, Corredentora del género humano y Auxiliadora de los cristianos, me es sumamente grato hacerle una sencilla y breve descripción de la fiesta que los Salesianos, Cooperadores y Cooperadoras de esta católica ciudad hemos tributado á nuestra celestial Patrona.

El diez y siete de Mayo se dió principio á una solemne novena, que fué muy concurrida por crecidísimo número de fieles y de niños, deseosos de cantar las grandezas de su celestial Madre.

Alternativamente ocuparon la sagrada cátedra seis predicadores, desempeñando todos brillantemente su cometido. El inteligente maestro de música, ayudado por nuestro querido director y un coro de niños, supo interpretar con maestría y sumo gusto los mejores *Tantum Ergo*, *Ave Maris Stella*, motetes, etc. de los celebrados compositores: Ilmo. Sr. Cagliero, De-Vecchi y Dogliani.

Llegó finalmente el anhelado día 27 establecido para la fiesta, por no haberla podido celebrar el 24 por varios inconvenientes.

A las 7 $\frac{1}{2}$ se dió la Misa de comunidad, en la que, devotos y reverentes, se acercaron por vez primera á la sagrada mesa varios niños, á quienes acompañaron los congregantes del ángelico S. Luis Gonzaga y no pocos Cooperadores, mientras en el coro se cantaba un solemne *Ave Verum* á tres voces y un *Ave Maria* de Querubini. ¡Qué instantes tan solemnes! ¡Todo hablábame de María, del paraíso!... La capilla artísticamente adornada, el sencillo altar profusamente iluminado; los bien interpretados motetes....

A las diez comenzó la funcion solemne, oficiando en la misa el Rdo. Teniente Cura de esta Parroquia, D. Cecilio Señorena, acompañado de dos sacerdotes, del ceremoniero y de nuestro clero. La capilla se hallaba completamente llena de devotos de María Auxiliadora. El coro del colegio, dirigido por su maestro se lució cantando con afinación y gusto la hermosa misa del M.^o Pedalleri.

Al Evangelio ocupó la cátedra del Espíritu Santo el ilustrado sacerdote D. Angel Navea (educado en nuestro colegio Pío de Villa Colón, quien, con la dotes oratorias que le caracterizan, demostró en un brillante y bien trabajado discurso que « María es la fuente de la verdad y como tal glorificada por los Salesianos, los que á su vez son glorificados por tan valiosa Reina. »

Por la tarde concluyó la fiesta con la conferencia de regla á los Cooperadores Salesianos dada por nuestro amado Director, el cual con fácil

y elocuente palabra demostró la gran importancia de la educación cristiana de la juventud. Acto continuo se dió la solemne bendición con S. D. M. Terminó, amado Padre, rogándole que se digne bendecirnos y encomendarnos á todos á nuestra querida Madre María Auxiliadora, en especial á su

Afmo. y humilde hijo en J. y M.

FRANCISCO ARNALDO.

Mercedes (R. O.), 24 de Junio de 1897.

SANTIAGO de CHILE.

Fiesta de S. Luis y certamen catequístico.

El domingo 27 de Junio celebramos en este Colegio Salesiano de la *Gratitud Nacional* la fiesta del protector de la juventud el angélico S. Luis Gonzaga.

Después de las acostumbradas funciones religiosas de la mañana, sacamos por vez primera en procesion, al terminar las vísperas, la estatua del Santo. Precedían en la procesion los niños internos en dos compactas filas, y á continuacion seguían las Congregaciones del Smo. Sacramento y de S. José con sus respectivos estandartes, el clero, la estatua del Santo, los ministros con el Ilmo. Sr. Costamagna, que oficiaba de pontifical, la banda y los niños del Oratorio festivo. S. Luis fué, pues, honrado con celo y amor por todos.

Terminadas estas funciones, los niños de la primera clase elemental tuvieron un certamen catequístico, que presidió el Ilmo. Sr. Costamagna, y que por ser el primero que celebraban, no dejó de resultar bastante espléndido. El Sr. Obispo quedó muy satisfecho y exhortó á los niños á continuar estudiando con amor é interés el catecismo, por ser el único libro sobre que deberá examinarnos el Juez Supremo.

A. SANI, Pbro.

Santiago, 2 de Julio de 1897.

VALENCIA (Venezuela).

Bodas de Plata

Con grande entusiasmo, según leemos en *La Estrella del Mar* de dicha ciudad, se han celebrado las *Bodas de Plata* del R. Padre Bergeretti, director de aquella Casa Salesiana, con el concurso de lo más distinguido de la sociedad valenciana.

La brevedad á que el poco espacio nos obliga á sujetarnos, no nos permite extendernos como quisiéramos sobre la fiesta, que fué tanto más solemne, cuanto que el mismo día, 6 de Junio, á más de las primeras comuniones que hubo, de las hermosas funciones de iglesia que se celebraron por la mañana y por la tarde y de todo el cortejo de músicas, juegos, cantos, fuegos artificiales y otras mil diversiones que acompañan á las fiestas salesianas, cantó su primera Misa el Salesiano R. P. Inocencio Montanari, predicando en ella

sobre la accion civilizadora ejercida por el sacerdote en todos los tiempos, el R. P. Dr. V. J. Arocha, insigne Cooperador Salesiano.

Con todo, no queremos dejar de consignar los siguientes párrafos que al R. P. Bergeretti dedica la ya citada *Estrella del Mar*.

« La Casa Salesiana de esta ciudad, dice, estuvo de gran fiesta el domingo pasado (6 de Junio). En ese día cumplió su digno Director, Félix Andrés Bergeretti, Misionero Apostólico, venticinco años de sacerdocio; y el personal de la Casa se dispuso á festejar esa fecha memorable que recuerda al venerable anciano un periodo no interrumpido de años consagrados al Señor en medio de los mayores sacrificios y privaciones ajenas á la vida de misionero.

» Para describir y cantar los grandes bienes que á las almas haya hecho el P. Bergeretti, en ese lapso de tiempo, sería preciso describir y cantar las glorias del Misionero católico en él representado dignamente. Porque su mision ha abarcado regiones del viejo y nuevo continente, donde ha trabajado con incansable tesón por la felicidad temporal y eterna de los hombres.

» La Italia, su patria, la Oceanía, la Arabia, Jerusalén y Venezuela, lo han visto no omitir sacrificio alguno por la instruccion moral, religiosa y científica de la juventud, á trueque de redimir la de la barbarie, ó de apartarla de los senderos de la corrupcion, ó de conservarla en la práctica del bien.

» Pero para eso, ¡ qué de torturas, qué de penas, qué de contradicciones no habrá tenido que sobrellevar !

» Mas para el celo del Misionero católico no hay nada que no sea posible y fácil de soportar á fin de salvar un alma, y el P. Bergeretti pertenece á ese grupo de hombres extraordinarios, cuyo lema, á imitacion del Santo Obispo de Ginebra, es hacerse *todo á todos* para ganarlos á todos para Dios.

» Ha celebrado, pues, el P. Bergeretti sus *Bodas de Plata*, rindiendo tributo de reconocimiento al Dios de toda bondad que le ha concedido recorrer esa serie de años esparciendo el bien por donde quiera que ha pasado, dejando resplandecer estela que marca su tránsito por los lugares testigos de su celo. »

ALMAGRO (Buenos Aires)

Muy R. Sr. D. Rúa :

Muy grato me es comunicarle las dulces impresiones que ha dejado en el ánimo de todas la p. p. solemnidad de nuestra gran Madre Auxiliadora celebrada en su Santuario *María A. Christianorum* de Almagro. Después del acostumbrado novenario de preparacion con sermón y bendicion, actos á los que asistían las educandas todas en número de 200, y las externas de la clase y taller, llenándose con ellas solas la Capilla, deseando que la fiesta resultara lo más espléndida y solemne, no se omitieron preparativos de ninguna clase. La capilla adornada con la rica pobreza de las Hermanas, hablaba de por sí, porque allí se siente que María reside con Jesús más que en cualquier otro lugar. Todo invitaba al recogimiento, y el alma se sentía transportada á su Criador.

Celebró la misa de comunidad el R. P. Vespignani, Inspector de los Salesianos, el cual dirigió una fervorosa exhortación á las niñas antes de la comunión. Ochenta niñas vestidas de blanco con sus manecitas juntas, su rostro angelical, causando envidia á los mismos ángeles que las acompañaban, recibieron por primera vez el Pan de la vida; y á continuación se acercaron al divino banquete las Hijas de María, también con su divisa blanca y azul. A las 10 se cantó la Misa solemne durante la cual predicó el celosísimo D. Amerigo Orsali, Cura Párroco de Sta. Lucía, entusiasta admirador de D. Bosco. Dividió su discurso en tres puntos principales: La Congregación Salesiana y María Auxiliadora: lo que María Auxiliadora ha hecho y hace por sus hijos; y la correspondencia de éstos para con Ella, siendo escuchado por el numeroso auditorio con notable atención é interés.

Por la tarde, á las 3, después de las vísperas solemnes, se hizo la procesión por todos los corredores del colegio, preciosamente adornados, llevando en andas la estatua de la Virgen Auxiliadora.

A buen seguro que las celosas Hermanas tuvieron que pasar gran parte de la noche para adornar con tanta polijidad y buen gusto los corredores. También prestaron su mano unas señoras Cooperadoras, ofreciendo para el objeto flores, cortinas, alfombras, etc. ¿Quién se había de negar tratándose de obsequiar á la Sma. Virgen? Durante la procesión, que resultó solemne y conmoventísima, las niñas internas y externas y las Hijas de María no cesaron de cantar con el mayor entusiasmo hermosas alabanzas á la Sma. Virgen.

Entrada la procesión en la capilla, el M. R. P. Inspector, dando rienda suelta á sus sentimientos, habló del auxilio de María, demostrando que cabalmente porque somos miserables más necesidad tenemos de María bajo el título de Auxiliadora. Terminó tan conmovedora y grata función con la bendición con S. D. M.

Dígnese, R. Sr. D. Rúa, bendecir á todas sus hijas de aquí, que tanto bien hacen, á sus numerosas alumnas internas y externas y á las Cooperadoras, en especial á esta su S. S. en J. C.

UNA HIJA DE MARÍA
Cooperadora Salesiana

Buenos Aires, 29 de Mayo de 1897

GUIRIPA (Venezuela.)

El 27 de mayo, festividad de la Ascension, se celebraron en la iglesia de S. Casimiro los cultos que en honor de María Auxiliadora se vienen haciendo desde hace 2 años.

La crítica situación porque atravesamos ha impedido que la fiesta revistiera la solemnidad que en los dos años anteriores; pero esperamos que, con el poderoso auxilio de María Santísima, el próximo año se podrá celebrar su fiesta con toda majestad en la nueva capilla que se le está levantando, y cuya primera piedra fué solemnemente bendecida por el Ilmo. Sr. Obispo de Calabozo Dr. D. Felipe N. Sendrea, á últimos de Enero del año pasado.

La devoción á María Santísima, bajo el título consolador de Auxiliadora, va tomando cada día

mayor incremento. Su medalla la solicitan todos estos habitantes como un remedio infalible para todos los males; la aclaman en todas las necesidades de la vida y el corazón de todos siente hacia Ella una fé inquebrantable y una confianza sin límites.

J. L.

AGUA DE DIOS (Colombia)

Cuerpos que lloran y almas que rien

Con sumo placer publicamos la siguiente correspondencia que con este mismo título publicó *El Telegrama* de Bogotá en su número del 11 de Junio, y que trata de la fiesta de María Auxiliadora celebrada por los leprosos de Agua de Dios:

En medio de la tribulación que reina en el Lazareto, motivada por la crisis fiscal que amenaza su existencia, Dios ha querido en su ilimitada bondad ofrecernos un momento de expansión para que, olvidando las mortificaciones y torturas de la vida, elevemos el espíritu á las regiones serenas de lo inmortal, y contemplando allá las maravillas supremas de la esperanza y el amor, fortifiquemos nuestras almas en las fuentes purísimas de la fe, para seguir el rudo combate á que el hado adverso nos obliga.

Grato es, en verdad, á los que sufren, sin esperanza en lo humano, contar á lo menos con los goces que al espíritu nos brinda pródiga la Santa Iglesia por mano de sus dignos Ministros. Y muy consolador es también poder despojarnos, siquiera por breves horas, de los harapos de la miseria humana para vestir las galas de lo inmaterial y excelso, de manera que, pasado el éxtasis, quede el placer dulcísimo de haber gustado el néctar de los ángeles, que repara las pérdidas fuerzas y nos marca la ruta en lo porvenir.

Queremos hablar de la hermosa fiesta de María Auxiliadora que se ha celebrado en este Lazareto, y con la cual se dió fin al mes que la Iglesia consagra á la Augusta Reina; pero antes diremos, en mérito de justicia, una palabra con relación á nuestro amadísimo Capellán y á sus dignos colaboradores, quienes por su abnegación y acrisolada piedad colocan muy alto el nombre de la bendecida Congregación Salesiana, á la que pertenecen y de la que son honra y prez. El R. P. Rafael Grippa, como es sabido, reemplaza hoy al Reverendo Padre Miguel Unia, de imperecedera memoria, y como él ha llenado ampliamente su misión, prodigando el bien á manos llenas, con tanta benevolencia, celo y tan desinteresadamente que se ha hecho objeto de veneración; el R. P. Remigio Rizzardi, venido recientemente de Europa y enviado por el Muy Reverendo Señor D. Rúa como Coadjutor del R. P. Grippa, no obstante el muy poco tiempo que hace que nos acompaña, ha dado señaladas pruebas de su amor por los desgraciados, así como de los relevantes méritos que guarda su corazón angelical; el R. P. Jorge Tricot ha llegado en oportunidad para que la fiesta tuviera mayor solemnidad y lucimiento; y el Hermano acólito Luis Variara, personifica la bondad y es ejemplarísimo también por su virtud y piedad; se ha ganado el afecto de todos los enfermos y es el ídolo de los niños del Oratorio.

Durante todo el mes de Mayo se rindió cult

especial á la que es Consuelo de los afligidos, particularmente por las noches, en que despues del rosario y la lectura ensalzando las glorias de María, se cantaban las letanías y en seguida recibiamos la bendicion con el Santísimo Sacramento.

El día 30 por la noche se cantaron solemnes vísperas, y en éstas lo mismo que en el *Tantum ergo* (música del renombrado compositor Salesiano

reconocimiento á la graciosa Virgen de D. Bosco. Más de seiscientas comuniones constituyeron la ofrenda con que la piedad cristiana dió claro testimonio de su fervor religioso. En la solemne misa mayor tornó á lucir su habilidad el coro, con una misa en *do mayor* de J. L. Battaman, y el himno *Panis angelicus*, de J. Franck.

Las Hermanas de la Caridad, que han hecho del hospital un templo donde tributan culto á Dios en la persona de sus pobres, á quienes sirven con asiduidad y ternura, tienen á su cargo tambien la Congregacion de Hijas de María, que cuenta unas doscientas más ó menos, cuya piedad, compostura y recato edifican. Treinta de ellas hicieron su primera comunión, contribuyendo todas á darle no poco realce á la que bien podemos llamar su fiesta.

A las cinco y media de la tarde, despues de la consagración de las niñas que debían ingresar en la Asociación de María, se verificó la procesion, precedida de los Hijos de San Luis, Hermanos de San José, Adoradores del Santísimo Sacramento, Hijas de María y un gran concurso con el mayor orden, recogimiento y devoción.

Llegado que hubo la procesion al templo, ornamentado con exquisito gusto, nuestro amadísimo Capellán, en elocuente exposicion exhortó á los fieles para que acudieran á la proteccion de María en sus necesidades, patentizando con claridad y precision las prerrogativas de aquella Gran Señora, cuyos sacrosantos nombres de Reina y Madre le dan plena autoridad de mando en la Celestial Corte; terminó este memorable día con las letanías y la bendicion con el Santísimo Sacramento.

Damos gracias al Todopoderoso desde lo íntimo del corazón por los beneficios que nos dispensa y que son como un maná de vida que estimula las fuerzas agotadas por el sufrimiento. Y al hacer nuestros votos al cielo para que sean dignamente recompensados los que tanto se interesan por los infelices moradores de este

Asilo, faltáramos á un deber sagrado si al presentar sus nombres queridos, omitiéramos los del M. R. P. D. Rúa, tan complaciente y solícito con los enfermos para quienes no esquivaría ni aun los mayores sacrificios y el del R. P. Unia, el primero que por una intuicion propia de almas privilegiadas ofreció su amor y su vida á los que siempre consideró como sus predilectos hijos, los leprosos de Agua de Dios.

ENRIQUE AGUILERA.

Agua de Dios, Junio de 1897.



S. Ambrosio en el Concilio de Aquileya

(De la vida de S. Ambrosio del R. P. Francesia, Lib. Salesiana de Turín)

Monseñor Cagliero) el inteligente Hermano Luis dió á conocer una vez más con lucimiento sus dotes de artista, acompañado de ocho niños en quienes, justo es reconocerlo, ha hecho prodigios de adelanto con su voluntad incontrastable.

La aurora del día 31 fué recibida con sus correspondientes repiques y cohetes, y á las cinco y media se celebró la primera misa, pudiendo observarse desde esa hora el recogimiento y alegría que de todos los corazones desbordaba en su anhelo por tributar sus homenajes de fidelidad y



Emmo. Sr. Cardenal Monescillo

Arzobispo de Toledo y primado de España.

DESPUES de prolongada agonía, durante la cual no le abandonaron un sólo instante las energías de su espíritu y la luz de su privilegiado entendimiento, falleció el 11 de Agosto último en Toledo este insigne purpurado, dechado de ciencia y de virtud, y una de las más eminentes figuras del orbe católico.

Ha muerto edificando á todos con su ejemplo, y causando vivísimo duelo en todos los corazones.

El Cardenal Monescillo conservó hasta el último momento todo el vigor, toda la brillantez y todas las energías de aquella alma enriquecida por Dios con vastísima erudición, con sabiduría profunda, que siempre estuvo basada en el santo temor de Dios, y con una actividad constante, nunca ni por nada debilitada.

Vió la luz primera en Corral de Calatrava (Ciudad-Real) el 3 de Setiembre de 1811; en 1835 se ordenó de sacerdote, siendo nombrado Obispo de Calahorra en 1861, de Jaén en 1865, y Arzobispo de Valencia en 1877, recibiendo la birreta cardenalicia en 1884, y siendo trasladado á la silla primaria de Toledo en 1892.

Desde los primeros pasos de su vida sacerdotal, en el periódico, en el folleto, en la cátedra y en la tribuna parlamentaria fué un paladín infatigable del catolicismo, adquiriendo justa y envidiable fama como orador sagrado. Sus elocuentes pastorales son dignas de mención así por la belleza de su forma, como por lo apostólico de su fondo.

La síntesis de los excepcionales méritos y servicios, talento, obras, celo santo y virtudes de este Emmo. Príncipe, la publicó *La Libre Parole*, diario de París, en los siguientes párrafos del número del día 4 de Marzo de 1895.

« Honor al Cardenal Monescillo, Arzobispo de Toledo, primado de las Españas, cuya palabra nos hace ver que la raza de los grandes Obispos de otro tiempo no ha muerto todavía.

» Popular como una homilía de los Padres de la Iglesia, lógico como un razonamiento de Santo Tomás de Aquino, profundo como un pensamiento del eminente español Balme, sutil y acerado como una hoja de la antigua ciudad de que es honor este prelado, su palabra, que ha franqueado los muros de la catedral de Toledo y las cordilleras de la grande España, ya llena de su fama, repercute en Francia, donde deberá ser ejemplo para muchos, y de Francia

irá más adelante, muy lejos, donde quiera que haya cristianos que esperen un consuelo. »

¡ Dios haya acogido en su seno al virtuoso Prelado, cuya bendita alma recomendamos á las oraciones de todos nuestros Cooperadores y lectores !

R. P. Agustín Mazzarello.



A muerte acaba de extinguir una preciosa existencia, la existencia del Reverendo Padre Agustín Mazzarello, celoso é infatigable sacerdote, digno hijo de D. Bosco. Nació el P. Mazzarello en Mornese (Italia) por los años de 1850 y muy niño aún entró en calidad de estudiante en el Oratorio Salesiano de Turín, dirigido á la sazón por el mismo D. Bosco, el cual supo inspirar tales sentimientos de piedad y cautivar de tal manera el corazón de su joven alumno, que á los pocos años después, con sus propias manos, le imponía el hábito clerical. Ordenado de Sacerdote, á una simple indicación de D. Bosco abandonaba cuanto más amaba sobre la tierra, patria querida, amigos de la infancia, padres idolatrados para dirigirse á un continente desconocido y lejano, donde infinidad de almas esperaban ansiosas una mano bienhechora y amiga que les distribuyese el pan de la gracia y de la instrucción. Montevideo fué el primer teatro de sus apostólicos trabajos, y luego Paysandú y Las Piedras le vieron dirigir con acierto sumo sus extensas parroquias. Pero donde el P. Agustín desplegó todo su celo y toda su actividad y dió á conocer los tesoros de su virtud y ciencia fué en la capilla *Mater Misericordiae* de Buenos Aires. No sólo embelleció las paredes materiales del templo, sino que dió nuevo impulso y vida á la Cofradía anexa á la misma capilla y encaminó por la senda del bien y de la virtud á numerosas almas que á él acudían en demanda de consejo y consuelo. Fué su particular empeño hacer bien á las almas de los muchos italianos que lejos de su patria corren riesgo de perder la fé y la felicidad. Dios sólo sabe cuántos son los que deben al inolvidable P. Agustín el precioso germen de la fé que aun vive en sus almas. Por casi diez años fué Director espiritual de las Hijas de la Misericordia, las cuales fueron testigos oculares de la ardiente caridad, de la paciencia admirable, de la humildad y abnegación que embellecían á aquella alma, no menos que de su ciencia y singular acierto en la dirección del espíritu.

Fué confesor del Ilmo. Sr. Obispo titular de Arsinoe, auxiliar del Arzobispo de Buenos Aires, de varios ilustres caballeros y dignatarios y de muchas nobles matronas de Buenos Aires, que lloraban inconsolables el día del entierro.

Que el P. Agustín se hubiese captado las simpatías de cuantos le conocieron y trataron, lo dieron bien á conocer su enfermedad y su muerte. Traslado al Colegio Pio IX de Almagro para su mejor asistencia, no pasó día sin que numerosas personas acu-

diesen á preguntar ansiosas por la salud de su querido enfermo, y la mañana del 28 de Junio al anunciarse en la capilla *Mater Misericordiae* que el P. Agustín había fallecido la noche anterior, el desconsuelo y el llanto pasó á ser general. A toda costa quisieron que el cadáver fuera trasladado á su capilla para tributarle solemnes pompas fúnebres, y al entrar el ataúd en la iglesia hubo lágrimas, gritos de dolor, desmayos y todos se agolpaban alrededor del féretro y con dulce instancia pedían que se les permitiese ver á lo menos una vez más el rostro del que en vida había sido tan buen Padre, Maestro y Amigo.

No se pudo menos que secundar tan piadosos deseos, y al abrirse la caja se reprodujo la escena más tierna y conmovedora: hombres, mujeres y niños se precipitaban para besar sus manos, su sotana y el crucifijo que descansaba sobre su pecho, rompiendo el silencio del templo con entrecortados sollozos y lamentos.

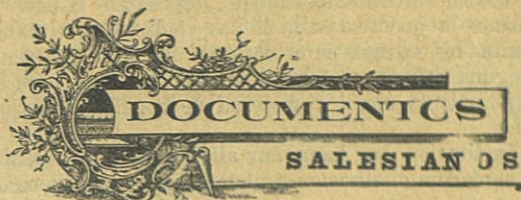
La Cofradía *Mater Misericordiae*, compuesta en su totalidad de emigrados italianos, todos entusiastas admiradores de los méritos y virtudes del querido extinto, no sólo asistió á las exequias en corporación, sino que los mismos Cofrades cantaron con el alma llena de tristeza la misa coral en canto Gregoriano. Por la tarde hubo canto de Vísperas de difuntos, asistiendo al acto una nueva é inmensa concurrencia.

No es para dicho el cortejo fúnebre que se preparó. Todos los que podían concurrir á hacerlo más pomposo ofreciendo coronas y recuerdos, y aún prestando sus carruajes para facilitar así á mayor número de personas un puesto en las filas de los que acompañaban á su última morada los restos de tan querido Padre.

Nadie acertaba á desprenderse de él, todos hubieran querido seguirlo, no les parecía cierta una muerte tan prematura. No pocos jóvenes amigos, periodistas, ex-alumnos y admiradores del P. Agustín quisieron tomar la palabra para encomiar sus virtudes, para externar delante de la infinita concurrencia los sentimientos de amistad y de gratitud que abrigaban hacia el malogrado difunto; pero la estrechez del tiempo no menos que lo reducido del lugar que siempre se volvía más incómodo por la multitud de gente que siempre crecía, no lo permitieron.

Cuántos al ver que se alejaba majestuosamente triste el fúnebre cortejo se decían apesadumbrados y conmovidos, ¿cuándo tendremos otro Padre tan piadoso y santo como éste?... y de sus ojos descendían expresivas lágrimas... Fué el todo, en una palabra, una demostración elocuentísima del aprecio y amor que supo inspirar el P. Agustín aquí en la tierra. El Señor en el cielo ya le habrá recompensado sus trabajos, sus sacrificios, y sus virtudes, y seguramente ya intercederá por cuantos quedamos peregrinando todavía en este valle de lágrimas: sin embargo elevemos por él al cielo una plegaria por si de ella necesitara.

La Congregación Salesiana en el P. Agustín ha perdido sin duda á uno de sus más celosos hijos, pero ha aumentado en el cielo el número de sus Protectores.



ASUNCION (Paraguay)

DISCURSO pronunciado por el doctor don Matías Alonso Criado, cónsul general del Paraguay en Montevideo, en la velada del 14 de Agosto de 1896 á beneficio de la Escuela Salesiana de Artes y Oficios que se acababa de fundar.

(Conclusion) (1)

El trabajo enaltece y dignifica al hombre y á las naciones, y la juventud paraguaya hallará nuevos rumbos para su porvenir y un complemento á su educación y cultura con la fundación de la *Escuela de Artes y Oficios* que juzgo de una importancia trascendental para el porvenir de este país.

El Poder Ejecutivo y Cuerpo Legislativo Nacional con magnanimidad que le honran, han concedido á los PP. Salesianos el edificio y terreno del antiguo Hospital de Asuncion.

La Institución Salesiana, de reciente creación, hija del siglo, comprende la vida moderna, satisface las exigencias de la época y treinta años después que la fundó en Turin el Pbro. Juan Bosco, existe ya extendida por todo el mundo, sorprendiendo con sus progresos hasta á los más indiferentes y abriéndose camino en todos los países.

Los PP. Salesianos tienen numerosas escuelas de artes y oficios, talleres de virtud y trabajo abiertos á la juventud desheredada en Italia, Francia, España, Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Ecuador, Colombia, Méjico, Bolivia y otros países, dando á todos ellos hombres laboriosos y ciudadanos patriotas.

La Congregación Salesiana dirige también con gran éxito *Escuelas de Agricultura* en diferentes regiones, donde han alcanzado gran nombradía como las de *La Navarra*, *Saint Cyr*, *Rosigol*, *Saint Prierre de Canon* y *Saint Joseph de Calais* en Francia; *Mogliano*, en Italia; *Beitgemal*, en Palestina; *Gerona*, en España; *Cristina Teresa* y *Ouro Preto* en el Brasil; *Uribelarrea* y *Patagones* en la Argentina; *Melipilla* en Chile y varias en otros países que escapan á mi memoria.

Entre otras repúblicas que pudieran citarse, el Brasil, Argentina y Chile han confiado á los Salesianos la reducción de los indios, persuadidas aquellas cultas y progresivas naciones de que para conseguirlo es más eficaz la cruz del misionero que la espada del soldado. Amazonas, Minas Geraes y Matto Grosso en el Brasil, Patagonia y Tierra del Fuego en la Argentina, la isla Dawson, Desolación y otras del archipiélago al sur de Chile, cuentan con reducciones de indios dirigidas por los PP. Salesianos, que

(1) V. Bol. Sbre.

lo mismo cultivan los campos, organizan talleres y educan la juventud culta en las ciudades, que catequizan los salvajes en el desierto, no siéndoles ajena ninguna reforma ni penoso ningún sacrificio para el mejoramiento moral y material de las clases desvalidas.

Institucion que llena tan altos fines y representa la verdadera civilizacion contemporánea, está llamada á reportar grandes beneficios á todos los paises en que se establece, y muchísimo más en el Paraguay, cuya clase desvalida es más infortunada y numerosa que en cualesquiera otra nacion, y sus huérfanos son tambien más desgraciados por un conjunto de circunstancias que todos conoceis y todos debemos remover.

Fines tan útiles, tan prácticos, de tantas esperanzas para la generacion nacional, han encontrado calurosas adhesiones y espontáneas simpatías en esta sociedad, sin distincion de clases, nacionalidades, círculos, ni creencias; jamás en el Paraguay se produjo una corriente más unanime de opinion que la despertada por los Salesianos llamados aquí por la más poderosa necesidad á fundar la *Escuela de Artes y Oficios* para niños desvalidos; el *Externado* gratuito para los pobres; el *Internado* sujeto á los programas del *Collegio Nacional* para la enseñanza secundaria, y las futuras *Reducciones de los Indios* en el alto Paraguay y alto Paraná para incorporar á esta nacionalidad una quinta parte de su poblacion constitucional.

Ilusiones tan legítimas, consuelos tan halagüeños para regenerar el porvenir de este pueblo, se hallan felizmente bajo los auspicios de la mujer paraguaya, que si algún día tuvo lágrimas para todos los dolores, tiene hoy una sonrisa para todas las alegrías y un estímulo para todas las esperanzas.

Si el hombre es el cerebro, la mujer es siempre el corazón, y en el mundo de la fe reina la mujer, porque entre todas las religiones sólo el cristianismo la dignifica y presenta el amor como fuente y centro de altas inspiraciones.

La mujer paraguaya, representando los infortunios más grandes y las virtudes más sublimes de este pueblo, realiza ahora una gran mision. Sus cualidades sobresalientes de ternura, benevolencia, resignacion, laboriosidad é iniciativa con felices disposiciones de inteligencia, darán el mayor y más valioso contingente para esta cruzada regeneradora,

La mujer paraguaya, cuyas virtudes fueron aquilatadas en los más duros sufrimientos, sólo salvó un tesoro en el naufragio de la patria, sólo tuvo un consuelo en las noches tristes de su desgracia.

Y no hubo desolacion comparable á su desolacion.

Y no hubo clamor que pudiera levantarse tan alto á los cielos como su clamor.

Sólo en la fe con la palma del martirio halló resignacion la mujer paraguaya en los días más aciagos de la historia nacional.

Su fe y el conjunto de sus virtudes promueven estas fiestas, impulsan estos arranques de entusiasmo para dar á los PP. Salesianos los primeros recursos con esta velada para la *Escuela de Artes y Oficios* y la reduccion de los *Indios*, compromiso de honor de nuestra raza, deuda sagrada de nuestro siglo, legado piadoso del Testamento del Ilmo. Obispo de Tripoli, doctor Luis Lasagna, por todos llorado, cuyo nombre perpetuarán las obras salesianas en Asuncion y

cuyo espíritu vive entre nosotros y pedirá siempre desde las regiones de lo infinito misericordia al Autor del Universo para los hijos de este suelo, y como *Apóstol del Paraguay* velará eternamente por su porvenir.

Mi felicitacion á las distinguidas damas paraguayas por su iniciativa y mi gratitud á esta numerosa concurrencia por su concurso.

Recibid todos con mi última palabra las bendiciones de miles de niños desamparados que cruzan la vida huérfanos de todo cariño, que recorren las calles sin educacion y sin trabajo, que no han conocido los encantos del hogar y os deberán á vosotros los días felices de su porvenir.

He dicho.



El tercer mandamiento. — Un padre de familia que tenía costumbre de trabajar el domingo, quiso someter á este régimen á uno de sus hijos, que acababa de hacer su primera comunión. El niño se resistió diciendo que se le había enseñado la obligacion de asistir á Misa, y quería ir.

— No hay más autoridad que la mía, le dijo el padre; dejarás la Misa y te vendrás á trabajar conmigo.

— No, respondió el niño, se me ha enseñado la obligacion de oír Misa, y quiero cumplirla.

— Tambien te han debido enseñar á obedecer á tus padres.

— Sí; pero es el cuarto mandamiento de la Ley de Dios el que me ordena obedecer, y el tercero me manda santificar las fiestas. Si se puede violar el tercero, igualmente podrá violarse el cuarto.

Confundido el padre con esta réplica, encontró, despues de reflexión, que su hijo tenía razón; le dejó ir á Misa y acabó por acompañarle, renunciando á la profanacion del día festivo.

Fausto aniversario. — Las Hijas de María Auxiliadora residentes en Buenos Aires celebraron el 5 de Agosto con inusitada solemnidad el 25 aniversario de la fundacion de su Instituto. En las funciones religiosas ofició el Ilmo. Sr. Arzobispo, predicando un notable sermón el R. P. Descamps.

El nuevo Arzobispo de Turín. — Con indecible júbilo hemos recibido la noticia de haber sido nombrado Arzobispo de Turín el Ilmo. Sr. Richelmy, actual Obispo de Ivrea y gran protector de los Salesianos. En otro número, Dios mediante, nos ocuparemos más por extenso del nuevo Arzobispo.

Jubileo Sacerdotal. — Un R. Sacerdote, cuyo nombre no nos permite revelar su modestia, queriendo « celebrar de la manera más útil para su alma sus bodas de oro » ha remitido á nuestro Superior D. Rúa 100 ptas para el sostenimiento

de las Obras Salesianas, « sintiendo que su precaria situación no le permita ser tan espléndido como desearía. » ; Que el señor recompense la generosidad de tan digno sacerdote y le conceda la dicha de poder celebrar sus bodas de diamante!

Un Cooperador Salesiano, Obispo de Savona. — El Ilmo. Sr. D. José Scatti, Arcipreste Mitrado de la Basílica de Monza, con-director de los Cooperadores de la vasta diócesis de Milán y Director de la Junta Salesiana de aquella ciudad, ha sido nombrado últimamente por Su Santidad Obispo de Savona.

Felicitemos al nuevo Prelado, deseándole muchos años de prosperidad en su nuevo cargo, para gloria de Dios y bien de las almas.

Congreso Eucarístico. — Los días 9, 10 y 11 de Agosto se ha celebrado en Venecia un espléndido Congreso Eucarístico, al que han asistido cuatro Cardenales, cinco Arzobispos, veinte Obispos y tres Abades mitrados. En este Congreso han pronunciado discursos dos sacerdotes Salesianos; D. Albino Carmagnola y D. Tomás Pentore; el primero sobre el tema *El Viático y la mujer*, y el segundo sobre los *Actos solemnes del culto á la divina Eucaristía*.

El entusiasmo que durante estos tres días reinó en la ciudad fué extraordinario, resultando sobre manera imponente la procesion pública que se celebró el último día con el Smo. Sacramento.

Al mismo tiempo que el Congreso, se ha celebrado en la iglesia de S. Roque la Exposición Eucarística, en la que se atesoraban preciosas riquezas, descollando entre ellas el famoso tesoro de S. Marcos, con la renombrada copa eucarística.

La fiesta de S. Luis. — Se ha celebrado con gran júbilo y solemnidad en los Oratorios festivos de Savona, Bolonia y Busto Arsizio (Italia), y Balerna en el Cantón Ticino. En todos estos Oratorios los niños han dado en esta ocasion una elocuente prueba del amor que profesan al glorioso patrón de la juventud, y del deseo que les anima de imitar sus virtudes, acercándose á los santos Sacramentos y asistiendo con gran recogimiento y devoción á los cultos que celebraron en su honor.

Congreso católico regional. — Acaba de celebrarse en Sicilia un importante Congreso católico regional, al que han asistido 10 Prelados y más de 2000 congresistas. Los resultados de este congreso se espera que han de ser muy provechosos para la regeneración cristiana de Sicilia.

Una conquista del Rosario. — Cierta joven, dotada de las más bellas cualidades intelectuales y morales, y educada por una madre piadosa que le había inspirado ante todo el amor á Dios y la más tierna devoción á la Sma. Virgen, había tenido la desgracia, como tan menudo sucede hoy, de unirse en matrimonio con un joven sin principios y sin fe. Es imposible decir cuánto padecía por esta diversidad de ideas y sentimientos aquella alma impregnada de las verdades de la religion y estrechamente observante de sus prácticas. La martirizaba, sobre todo, el pensar que su esposo, á quien amaba con el amor sincero y delicado que sólo la religion infunde, iba por un camino que debía separarlos en la eternidad.

Durante ocho largos años, la señora de X. no cesó de orar y de pedir oraciones en favor de la conversión de su infortunado esposo. Tan distante de volverse á Dios parecía el corazón de aquel hombre, que un venerable sacerdote, al cual ella

rogó que le hablase, juzgó prudente no hacerlo, temiendo que el resultado fuese contraproducente.

La esposa, abatida y desanimada, desahogó su dolor en el seno de su amiga, la señorita R., confidenta de todas sus penas, que estaba á la cabeza de una seccion del Rosario perpetuo. Después de escucharla compasiva y de mezclar con las de ella sus lágrimas, R. se esforzó en reanimar su valor y en infundirle entera confianza en Ntra. Sra. del Rosario, á cuya asociacion ambas pertenecían.

— Sed fiel á vuestra hora de guardia, le dijo, y María, nuestra buena Madre, acudirá en vuestro auxilio.

Cuando se retiró de su amiga, la señorita R., á pesar de su profunda piedad, sintió tambien por un instante debilitada su esperanza: tambien ella oraba con fervor, desde hacía tres años, por la conversión de X. Cada mes, á más de otras preces especiales, añadía con este objeto á su hora de guardia, fijada á la media noche, otra hora entera, sin atender á su delicada y enfermiza salud. Pero su falta de confianza en María fué sólo ligera nube, bien pronto disipada.

— De repente, habla ella misma, de repente me siento animada del deseo de intentar un nuevo arbitrio. Me arrodillo ante una imagen de María y le digo: « oh, buena Madre mía, esta misma noche voy á comenzar una novena de Rosarios (las tres partes cada día) por la conversión de este desgraciado pecador, y si os dignais durante ella moverle el corazón, comenzaré inmediatamente otra en accion de gracias. Hago tambien voto de ponerlo en conocimiento del director del Rosario, á fin de que esta vuestra maternal protección se publique y los asociados del santo Rosario y cuantos lo lean se convenzan más y más de que nunca se acude á Vos en vano. »

No había aún R. concluido la novena, y ya X., sin que nadie le dijera una palabra, movido sólo por la gracia interior, había ido en busca de un sacerdote, confiesa arrepentido los pecados de su vida y pocos días después se llega á la santa Mesa, radiante de alegría y de felicidad. Era otro hombre.

Dos meses después, el día de Pascua, se le vió de nuevo ir á comulgar el primero entre los asistentes con simplicidad y tan recogido, que edificó á toda la concurrencia.

PENSAMIENTOS.

— En adelante predica al mundo mi Rosario procurando fijar en los corazones de los oyentes los misterios de la Encarnación, vida y muerte de mi Hijo, y será dulce y copioso el fruto que harás en las almas.

La Virgen Sma. á Sto. Domingo.

— Rezar todos los días en una casa equivale á llamar á Dios todos los días; á Dios que, bondadoso, se constituye huésped, protector, apoyo y proveedor de aquella familia.

— El Rosario introduce en una parroquia el espíritu de oracion, porque participa de todas las cualidades que le hacen omnipotente sobre el corazón de Dios.

— La devoción del santo Rosario es un arma poderosísima, cuya fuerza y eficacia son admirables.

LEÓN XIII,



NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisicion de los libros que anunciamos en esta seccion, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan.

Prediche varie. — Esercizi al Clero. — Orazioni funebri, del Sacerdote Giovanni Verdone. Un tomo de más de 300 pág. 2'25 ptas. Librería Salesiana de Turín.

Escrita con facilidad y llaneza, pero con verdadera unción evangélica, la obra que recomendamos es utilísima para los Sres. Párrocos y sacerdotes que con frecuencia deben dirigir la divina palabra á los fieles. Este tomo, que es el último de la coleccion de las obras de este autor, contiene ademas de las materias que enuncian su título, una selva de argumentos predicables, especialmente para religiosas, razón por la que crece su importancia y utilidad y se hace más recomendable.

Método para preparar á los niños á la primera comunión, por el Can. Dr. J. Schmitt, y traducido del alemán por D. J. M. Orti y Lara. Segunda edicion. — B. Herder, librero-editor pontificio, Friburgo de Brisgovia (Alemania). — En 8.º de XII-340 p., 3'75 fr. en rústica y 5'25 encuad. — Lib. Sal. de Almagro (B. A.) y prals. Lib. católicas.

El libro que ahora recomendamos, es, á no dudarlo, de suma utilidad para cuantos se dedican á la envidiable tarea de preparar á los niños á la primera comunión, acto para el que tanto importa prepararlos bien, pues puede decirse que de ella dependen los futuros destinos de los niños. Para obtener este objeto, ofrece el presente libro á los catequistas « un arsenal precioso de medios para hacerlo con facilidad y provecho, pues trata con gran claridad todas las materias que hacen referencia á acto tan augusto. » Divide el autor su obra en tres secciones, la primera de las cuales puede decirse que va dirigida al catequista, pues en ella se le encarece la importancia de la primera comunión y se le dan las reglas prácticas que debe tener presente para el buen éxito de la misma. La seccion segunda es una exposicion clara y precisa de la doctrina católica acerca de este augusto misterio, repartida en tres capítulos; De la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía; Del santo sacrificio de la Misa, y de la Sgda. Comunión. La seccion tercera, por último, contiene sólidas instrucciones

acerca del sacramento de la Penitencia, en el cual se obtiene la primera y más esencial de las condiciones para acercarse al Augusto Sacramento de nuestros altares, y sobre las verdades eternas para los días de retiro que suelen preceder al gran día de la primera comunión. A más de estas tres secciones contiene el libro un *Suplemento* con tres pláticas y treinta y cuatro planes de sermones para dicho día.

En vista de todo esto no podemos menos que encomiar el mérito y excelencia de este libro, y recomendárselo muy de veras á los Sres. Párrocos y Directores de institutos de educacion, advirtiéndoles que ya ha merecido la aprobacion y recomendacion de varios Ilmos. Obispos así del Antiguo como del Nuevo Continente.

Crónica del Congreso Antimasonico Internacional de Trento, por D. León Carbonero y Sol, Dr. de la importante revista *La Cruz*, comprendida en siete números de esta publicacion. Forma un voluminoso tomo en 4.º de más de 800 pág. — Admón. de la Revista, Reina 4, Madrid y principales librerías católicas.

Muy justos y merecidos han sido los elogios que la prensa ha tributado á esta última publicacion del Excmo. Sr. Conde de Sol, pues revela suma erudicion y grande acierto en la eleccion de los documentos y comprobantes, de que tan rica es esta obra, que desenmascara á la secta, la presentan tal cual ella es y la retratan de cuerpo entero en toda su horrible deformidad. Nada ha perdonado su ilustre autor para hacer de su libro un trabajo perfecto en lo posible, acumulando en él infinidad de datos y cuantas armas de buena ley necesita el apologista católico para combatir á la maldita secta. Documentos pontificios y episcopales referentes á la Masonería; sus fines y abominables doctrinas; sus antecedentes históricos; su establecimiento, progresos y estado actual en España; catálogo de sus logias y publicaciones, y en una palabra, cuanto de algún interés ó importancia guarda relacion con la secta, todo, todo lo hallarán nuestros lectores tratado con claridad y abundancia de datos en el primer libro de esta *Crónica*, distribuido en XXII capítulos. En el libro segundo se hallan coleccionados los documentos y noticias que guardan relacion con el Congreso de Trento, y una detallada y diligente crónica de sus sesiones y acuerdos. — Recomendamos encarecidamente este libro á nuestros lectores, y en modo especial á los predicadores y publicistas católicos.

— Hemos recibido **El Mundo Agrícola**, revista internacional de agricultura práctica, cuyo objeto es « la difusion, tan necesaria en España, de los conocimientos y progresos de la ciencia agronómica... dando á conocer lo mucho y bueno que sobre agricultura se publica en Europa en revistas, periódicos y libros, con la fundada esperanza de hacer un bien á cuantos agricultores quieran aprovecharse de su estudio. » El interés y la importancia de los asuntos que esta *Revista* trata en los números que hemos visto son tales, que no dudamos de recomendarla con verdadero encarecimiento á todos nuestros lectores. — Se publica el 5 y 20 de cada mes en Barcelona, Dormitorio de S. Francisco, 3, 2.º; 6 ptas. al año.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO
Turín — Tipografía Salesiana.